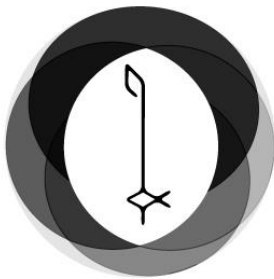


**SEMANA DE ORACIÓN
POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS
2015**

**Jesús le dice: “Dame de beber”
(*Ev. Juan 4,7*)**



CEM

Conferencia del Episcopado Mexicano

**COMISIÓN EPISCOPAL PARA EL
DIALOGO INTERRELIGIOSO Y COMUNIÓN**

SEMANA DE ORACIÓN POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS

Traducción preparada por la Comisión para las Relaciones Interconfesionales de la Conferencia Episcopal Española

El texto de la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos 2015 está disponible en la página web de la Santa Sede

[www.vatican.va/roman_curia/pontifical_councils/chrstuni/index_sp.htm] y del Consejo Mundial de Iglesias [www.oikoumene.org/en/resources.html]

COMISIÓN EPISCOPAL PARA EL DIÁLOGO INTERRELIGIOSO Y COMUNIÓN

INDICE

| | |
|---|----|
| Presentación | 5 |
| Orientaciones del Consejo Pontificio para la Promoción de la Unidad de los Cristianos..... | 9 |
| Texto bíblico: Evangelio de San Juan 4,1-42..... | 12 |
| Introducción al tema 2015 | 15 |
| Preparación de los materiales para la Semana 2015 | 20 |

PRIMERA PARTE: CELEBRACIÓN ECUMÉNICA

| | |
|---|-----------|
| <i>Introducción a la Celebración Ecuménica.....</i> | <i>23</i> |
| <i>Desarrollo de la Celebración Ecuménica</i> | <i>26</i> |

SEGUNDA PARTE:

REFLEXIONES BÍBLICAS PARA CADA DÍA DEL OCTAVARIO

| | |
|--|-----------|
| <i>Ocho días</i> | <i>33</i> |
| Día 1: PROCLAMACIÓN. Tenía que atravesar Samaría (Jn 4,4)..... | 34 |
| <i>Día 2: DENUNCIA – I.</i> <i>Fatigado del camino, se sentó junto al pozo (Jn 4,6)</i> | <i>36</i> |
| <i>Día 3: DENUNCIA – II.</i> <i>“No tengo marido” (Jn 4,17)</i> | <i>38</i> |
| <i>Día 4: RENUNCIA.</i> <i>La mujer, por su parte, dejó allí el cántaro (Jn 4,28).....</i> | <i>40</i> |

SEMANA DE ORACIÓN POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS

Día 5: ANUNCIO.

No tienes cómo sacar agua y el pozo es hondo (Jn 4,11)..... 42

Día 6: TESTIMONIO – I.

*Jesús dijo: “Esa agua se convertirá en su interior
en un manantial capaz de dar vida eterna (Jn 4,14) 44*

Día 7: TESTIMONIO – II.

Jesús dijo: “Dame de beber” (Jn 4,7.15)..... 46

Día 8: TESTIMONIO – III.

*Muchos creyeron movidos por el testimonio
de la samaritana (Jn 4,39)..... 48*

TERCERA PARTE: ARTÍCULOS Y MATERIALES PARA ORAR

EL CONTEXTO ECUMÉNICO EN BRASIL 51

EL PAPA FRANCISCO Y EL ECUMENISMO (2014)..... 56

DECLARACIONES CONJUNTAS DEL PAPA FRANCISCO
Y DEL PATRIARCA ECUMÉNICO BARTOLOMÉ I 60

50o ANIVERSARIO DE *UNITATIS REDINTEGRATIO*..... 66

FECHAS IMPORTANTES EN LA
HISTORIA DE LA SEMANA DE ORACIÓN 69

ORACIÓN - HORA SANTA – PRECES
POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS 72

ORACIÓN AL ESTILO MONÁSTICO *TAIZÉ*..... 79

COMISIÓN EPISCOPAL PARA EL DIÁLOGO INTERRELIGIOSO Y COMUNIÓN

Presentación

Invitados por el Papa Francisco, nos hemos unido en oración con todos los hombres de buena voluntad para pedir a Dios nuestro Padre el don de la paz. A través de los medios de comunicación hemos mirado verdaderas atrocidades contra personas creyentes cometidas por la sinrazón fanática de grupos intolerantes.

La voz de credos muy diferentes ha denunciado y condenado tales barbaridades, y al mismo tiempo se ha alzado hasta Dios, Padre de todos los hombres y mujeres del mundo, para pedirle que mueva a cordura a los integrantes de esos grupos, que también son hermanos nuestros, para que desistan de su inhumanidad.

Ahora el Señor nos regala este tiempo de gracia especial que es la *Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos*. En su visita a Albania el Papa Francisco nos ha hecho ver que la convivencia fuertemente armoniosa y comprometidamente solidaria entre creyentes de diversas religiones no es una ilusión utópica. Es una realidad que con gozo se vive en ese País.

“El clima de respeto y confianza recíproca entre católicos, ortodoxos y musulmanes es un bien precioso para el país y adquiere un relieve especial en este tiempo en que, de parte de grupos extremistas, se desnaturaliza el auténtico sentido religioso y en que las diferencias entre las diversas confesiones se distorsionan e instrumentalizan, haciendo de ellas un factor peligroso de conflicto y violencia, en vez de una ocasión de diálogo abierto y respetuoso y de reflexión común sobre el significado de creer en Dios y seguir su ley...”.

Este modo de vivir, todos lo comprendemos, es grande bendición. “En efecto, continúa el Papa, la convivencia pacífica entre las diferentes comunidades religiosas es un bien inestimable para la paz y el

SEMANA DE ORACIÓN POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS

desarrollo armonioso de un pueblo. Es un valor que hay que custodiar y hacer crecer cada día, a través de la educación en el respeto de las diferencias y de las específicas identidades abiertas al diálogo y a la colaboración para el bien de todos, mediante el conocimiento y la estima recíproca. Es un don que se debe pedir siempre al Señor en la oración”.

Como podemos ver se trata de un diálogo auténtico y fructífero entre las diferentes comunidades religiosas, un diálogo que no cae en el relativismo, sino que se vive en el respeto de las propias identidades, en el aprecio mutuo, y que une a todos en la búsqueda del bien común.

El punto de partida para dialogar es, por una parte, la propia identidad, la firme adhesión a nuestra fe, que no nos hace temer al que piensa diferente ni nos lleva a canjear “lo que hemos recibido”; y junto a esto, la empatía, la apertura de ánimo para no rechazar de entrada ni condenar a priori a quien está frente a nosotros, sino reconocer y recibir con alegría y gratitud el bien y la verdad que nos ofrece.

La página del Evangelio que este año nos unirá a todos los cristianos en la oración por nuestra unidad, es aquella de San Juan que nos relata el encuentro de Jesús con la mujer samaritana.

Pudiendo ir a Jerusalén por otra parte, el Señor Jesús, de propósito, toma ese camino, el camino del encuentro con el diferente. Al estar ante aquella mujer se reconoce necesitado y pide de beber; pero también le ofrece otra agua que puede llenar su vacío personal.

“Cada hombre, cada mujer tiene algo propio para darnos; todo hombre, toda mujer, tiene la propia historia, la propia situación y debemos escucharla”. Como cada año, el material que se nos ofrece es un fruto de este esfuerzo por construir la unidad. Ha sido preparado por el Consejo Nacional de Iglesias Cristianas de Brasil y representantes de organizaciones ecuménicas, en especial, el Consejo Mundial de Iglesias.

COMISIÓN EPISCOPAL PARA EL DIÁLOGO INTERRELIGIOSO Y COMUNIÓN

Es un material que podemos utilizar durante todo el año para ayudarnos a vivir en el esfuerzo que nos lleve a la unidad que Cristo tanto pidió al Padre para sus discípulos.

El Papa Francisco nos impulsa a abrir nuestro corazón:

“Durante su camino en la historia, la Iglesia es tentada por el maligno, que trata de separarla, y lamentablemente ha estado marcado por separaciones graves y dolorosas... Las razones que han llevado a las fracturas y a las separaciones pueden ser las más diversas: desde las divergencias sobre principios dogmáticos y morales y sobre concepciones teológicas y pastorales diferentes, hasta motivos políticos y de conveniencia, hasta los debates por antipatías y ambiciones personales...

Lo cierto es que de una forma u otra, detrás de estas laceraciones está siempre la soberbia y el egoísmo, que son causa de todo desacuerdo y que nos hacen intolerantes, incapaces de escuchar y aceptar a quien tiene una visión o una posición diferente de la nuestra.

Ahora, frente a todo esto, ¿hay algo que cada uno de nosotros, como miembros de la santa madre Iglesia, podemos y debemos hacer? Ciertamente no debe faltar la oración, en continuidad y en comunión con la de Jesús. La oración por la unidad de los cristianos. Y junto con la oración, el Señor nos pide una apertura renovada: nos pide no cerrarnos al diálogo y al encuentro, sino acoger todo lo válido y positivo que se nos ofrece también quien piensa distinto a nosotros o se pone en posiciones diferentes.

Nos pide no fijar la mirada sobre lo que nos divide, sino más bien en lo que nos une, tratando conocer mejor y amar a Jesús y compartir la riqueza de su amor. Y esto comporta concretamente la adhesión a la verdad, junto con la capacidad de perdonarse, de sentirse parte de la misma familia cristiana, considerarse el uno don para el otro y hacer juntos muchas cosas buenas, muchas obras de caridad.

SEMANA DE ORACIÓN POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS

Es un dolor pero hay divisiones, hay cristianos divididos, estamos divididos entre nosotros. Y todos tenemos algo en común. Todos creemos en Jesucristo el Señor, todos creemos en el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Y tercero, todos caminos juntos, estamos en camino. Ayudémonos el uno al otro” (Audiencia general 8 de Octubre 2014).

+ Leopoldo González González
Obispo de Tapachula

Presidente de la Comisión Episcopal
para el Diálogo Interreligioso y Comunion

COMISIÓN EPISCOPAL PARA EL DIÁLOGO INTERRELIGIOSO Y COMUNIÓN

Orientaciones del Consejo Pontificio para la Promoción de la Unidad de los Cristianos

A todos los que organizan la Semana de oración por la unidad de los cristianos

Buscar la unidad durante todo el año

En el hemisferio norte la *Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos* se celebra tradicionalmente del 18 al 25 de enero. Estas fechas fueron propuestas en 1908 por Paul Watson para cubrir el periodo entre la fiesta de san Pedro y la de san Pablo, que tienen un significado simbólico. En el hemisferio sur donde el mes de enero es tiempo de vacaciones de verano, las Iglesias frecuentemente adoptan otra fecha para celebrar la semana de oración, por ejemplo en torno a Pentecostés (sugerido por el movimiento Fe y Constitución en 1926), que representa también otra fecha simbólica para la unidad de la Iglesia.

Teniendo presente esta exigencia de flexibilidad, invitamos a utilizar estos materiales a lo largo de todo el año para expresar el grado de comunión que las Iglesias ya han alcanzado y para orar juntos para llegar a la plena unidad querida por Cristo.

Adaptar los textos

Estos materiales se ofrecen con el entendimiento de que siempre que sea posible se adaptarán para ser utilizados localmente. Al hacerlo se deberán tener en cuenta las prácticas litúrgicas y devocionales locales así como el contexto socio-cultural. Tal adaptación debería hacerse a través de una colaboración ecuménica. En algunos lugares estas estructuras ecuménicas para adaptar los materiales ya existen; en otros esperamos que la necesidad de que sean adaptados constituya un estímulo para la creación de estas estructuras.

SEMANA DE ORACIÓN POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS

Cómo utilizar los textos de la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos

- Para las Iglesias y las comunidades cristianas que celebran juntas la semana de oración en un solo acto se ofrece un modelo de *Celebración ecuménica*.
- Las Iglesias y las comunidades cristianas pueden igualmente incorporar a sus propias celebraciones oraciones y textos de la semana de oración. Las oraciones de la *Celebración ecuménica* y del *Octavario* y las reflexiones sobre los textos bíblicos pueden también utilizarse según se considere oportuno en su situación.
- Las Iglesias y comunidades cristianas que celebran la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos cada día de la semana, pueden encontrar sugerencias en los textos propuestos para el *Octavario*.
- A las personas que desean realizar estudios bíblicos sobre el tema de la semana de oración, pueden servir de apoyo los textos y las reflexiones bíblicas propuestas para el *Octavario*. Las reflexiones que se tengan cada día pueden terminar con un momento final de oración de intercesión.
- Para las personas que desean orar en privado, los textos de este folleto pueden ayudar a focalizar las intenciones por las que oran y a que se sientan en comunión con otros que en todo el mundo oran por una mayor unidad visible de la Iglesia de Cristo.

COMISIÓN EPISCOPAL PARA EL DIÁLOGO INTERRELIGIOSO Y COMUNIÓN

Versión adaptada para México

El material ha sido preparado por una comisión mixta nombrada por el *Pontificio Consejo para la promoción de la unidad de los cristianos* y la *Comisión Fe y Constitución* del Consejo Mundial de Iglesias, con base en una propuesta de un grupo ecuménico de Canadá.

Esta es la versión adaptada por nuestra comisión del texto internacional de los materiales para la Semana de Oración de la Unidad de los Cristianos 2015.

La traducción de este material al español ha sido preparada por la Comisión para las Relaciones Interconfesionales de la Conferencia Episcopal Española. Se han hecho algunas adaptaciones particulares para la realidad de nuestro país.

SEMANA DE ORACIÓN POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS

Texto bíblico:

Evangelio de San Juan 4, 1-42

Se enteró Jesús de que los fariseos supieron que cada vez aumentaba más el número de sus seguidores y que bautizaba incluso más que Juan, aunque de hecho no era el mismo Jesús quien bautizaba, sino sus discípulos. Así que salió de Judea y regresó a Galilea. Y como tenía que atravesar Samaría, llegó a un pueblo de esa región llamado Sicar, cerca del terreno que Jacob dio a su hijo José. Allí se encontraba el pozo de Jacob. Jesús, fatigado del camino, se sentó junto al pozo. Era cerca de mediodía.

Y en esto que llega una mujer samaritana a sacar agua. Jesús le dice: «Dame de beber». Los discípulos habían ido al pueblo a comprar comida. La mujer samaritana le contesta: «¡Cómo! ¿No eres tú judío? ¿Y te atreves a pedirme de beber a mí que soy samaritana?» (Es que los judíos y los samaritanos no se trataban). Jesús le responde: «Si conocieras el don de Dios y quién es el que te dice: "dame de beber", serías tú la que me pedirías de beber, y yo te daría agua viva». «Pero Señor — replica la mujer —, no tienes con qué sacar el agua y el pozo es hondo. ¿Dónde tienes esa agua viva? Jacob, nuestro antepasado, nos dejó este pozo, del que bebió él mismo, sus hijos y sus ganados. ¿Acaso te consideras de mayor categoría que él?» Jesús le contesta: «Todo el que bebe de esta agua volverá a tener sed; en cambio, el que beba del agua que yo quiero darle, nunca más volverá a tener sed sino que esa agua se convertirá en su interior en un manantial capaz de dar vida eterna». Exclama entonces la mujer: «Señor, dame de esa agua; así ya no volveré a tener sed ni tendré que venir aquí a sacar agua».

Jesús le dice: «Vete a tu casa, llama a tu marido y vuelve acá». Ella le contesta: «No tengo marido». «Es cierto — reconoce Jesús —; no tienes marido. Has tenido cinco y ese con el que ahora vives no es tu marido. En esto has dicho la verdad». Le responde la mujer: «Señor, veo que eres profeta. Nuestros antepasados rindieron culto a Dios en este monte; en cambio, ustedes los judíos dicen que el lugar para dar culto a

COMISIÓN EPISCOPAL PARA EL DIÁLOGO INTERRELIGIOSO Y COMUNIÓN

Dios es Jerusalén». Jesús le contesta: «Créeme, mujer, está llegando el momento en que, para dar culto al Padre, ustedes no tendrán que subir a este monte ni ir a Jerusalén. Ustedes los samaritanos rinden culto a algo que desconocen; nosotros sí lo conocemos ya que la salvación viene de los judíos. Está llegando el momento, mejor dicho, ha llegado ya, en que los verdaderos adoradores rendirán culto al Padre en espíritu y en verdad, porque estos son los adoradores que el Padre quiere. Dios es espíritu, y quienes le rinden culto deben hacerlo en espíritu y en verdad». La mujer le dice: «Yo sé que el Mesías (es decir, el Cristo) está por llegar; cuando venga nos lo enseñará todo». Jesús, entonces, le manifiesta: «El Mesías soy yo, el mismo que está hablando contigo».

En ese momento llegaron los discípulos y se sorprendieron al ver a Jesús hablando con una mujer; pero ninguno se atrevió a preguntarle qué quería de ella o de qué estaban hablando. La mujer, por su parte, dejó allí el cántaro, regresó al pueblo y dijo a la gente: «Vengan a ver a un hombre que me ha adivinado todo lo que he hecho. ¿Será el Mesías?» Ellos salieron del pueblo y fueron a ver a Jesús.

Mientras tanto, los discípulos le insistían: «Maestro, come». Pero él les dijo: «Yo me alimento de un manjar que ustedes no conocen». Los discípulos comentaban entre sí: «¿Será que alguien le ha traído comida?» Jesús les explicó: «Mi alimento es hacer la voluntad del que me ha enviado y llevar a cabo sus planes. ¿No dicen ustedes que todavía faltan cuatro meses para la cosecha? Pues fíjense: los sembrados están ya maduros para la recolección. El que trabaja en la recolección recibe su salario y recoge el fruto con destino a la vida eterna; de esta suerte, se alegran juntos el que siembra y el que hace la recolección. Con lo que se cumple el proverbio: "Uno es el que siembra y otro el que cosecha". Yo los envío a ustedes a recolectar algo que no han labrado; otros trabajaron y ustedes se benefician de su trabajo».

Muchos de los habitantes de aquel pueblo creyeron en Jesús movidos por el testimonio de la samaritana, que aseguraba: «Me ha adivinado

SEMANA DE ORACIÓN POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS

todo lo que he hecho». Por eso, los samaritanos, cuando llegaron a donde estaba Jesús, le insistían en que se quedara con ellos. Y en efecto, se quedó allí dos días, de manera que fueron muchos más los que creyeron en él por sus propias palabras. Así que decían a la mujer: «Ya no creemos en él por lo que tú nos has dicho, sino porque nosotros mismos hemos escuchado sus palabras, y estamos convencidos de que él es verdaderamente el salvador del mundo».

Texto de La Biblia Hispanoamericana, traducción interconfesional (BH)»
(Editorial Verbo Divino – Sociedad Bíblica de España, 2013)

Las textos bíblicos en español reproducidos en este folleto están tomados de la Biblia Hispanoamericana (BH), Editorial Verbo Divino - Sociedades Bíblicas de España, 2013.

Introducción al tema del año 2015

Jesús le dijo: “Dame de beber”
(Evangelio de San Juan 4,7)

1. Todo el que bebe de esta agua...

Viaje, sol abrasador, cansancio, sed... «Dame de beber». Este es el deseo de todo ser humano. Dios, que se hace hombre en Cristo (Juan 1, 14) y se vacía a sí mismo para compartir nuestra humanidad (Filipenses 2, 6-7), es capaz de decirle a la mujer samaritana: «Dame de beber» (Juan 4, 7). Al mismo tiempo, este Dios que sale a nuestro encuentro nos ofrece el agua viva: «el que beba del agua que yo quiero darle, nunca más volverá a tener sed sino que esa agua se convertirá en su interior en un manantial capaz de dar vida eterna» (Juan 4, 14).

El encuentro entre Jesús y la samaritana nos invita a probar agua de un pozo diferente y también a ofrecer un poco de la nuestra. En la diversidad nos enriquecemos mutuamente. La Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos constituye una ocasión privilegiada para la oración, el encuentro y el diálogo. Es una oportunidad para poder reconocer las riquezas y los valores que están presentes en el otro, el distinto, y para pedir a Dios el don de la unidad.

«Todo el que bebe de esta agua sigue volviendo», dice un proverbio brasileño que siempre se repite cuando un huésped se marcha. Un refrescante vaso de agua, de *chimarrão*¹, de café, de *tereré*², son signos de aceptación, de diálogo, de convivencia. El gesto bíblico de ofrecer agua a quienquiera que llegue (Mateo 10, 42), como un modo de dar la bienvenida y de compartir, es algo que se repite en todas las regiones de Brasil.

El estudio y la meditación de este texto que se propone para la Semana de Oración quiere ayudar a las personas y a las comunidades a que se den cuenta de la dimensión dialógica del proyecto de Jesús que llamamos el Reino de Dios.

¹ *Chimarrão* es una bebida de infusión tradicional del sur de Brasil. Se prepara remojando hojas secas de yerba mate. Beberla con amigos o con la familia es una costumbre muy arraigada.

² Es parecida al *chimarrão*, pero en vez de usar agua hirviendo, para el *tereré* se utiliza agua fría.

SEMANA DE ORACIÓN POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS

El texto afirma la importancia de que la persona conozca y comprenda su propia identidad para que la identidad del otro no se perciba como una amenaza. Si no nos sentimos amenazados, seremos capaces de percibir la complementariedad del otro: ¡Sola, una persona o una cultura, no es suficiente!

De este modo la imagen que surge de las palabras «dame de beber» es una imagen que habla de complementariedad: beber agua del pozo de otra persona es el primer paso para experimentar el modo de ser del otro. Esto lleva a un intercambio de dones que enriquece. Cuando se rechazan los dones del otro se hace mucho daño a la sociedad y a la Iglesia.

En el texto de Juan 4, Jesús es un forastero que llega cansado y sediento. Necesita ayuda y pide agua. La mujer está en su territorio; el pozo pertenece a su pueblo, a su tradición. Es dueña del cántaro y es la que tiene acceso al agua. Pero ella también tiene sed. Se encuentran y ese encuentro ofrece a los dos una oportunidad inesperada. Jesús no deja de ser judío por haber bebido el agua que le ofrece la mujer samaritana.

La samaritana sigue siendo ella misma al abrazar el camino de Jesús. Cuando reconocemos que tenemos necesidades recíprocas, tiene lugar la complementariedad en nuestras vidas de un modo más enriquecedor. «Dame de beber» supone que tanto Jesús como la samaritana piden lo que necesitan del otro. «Dame de beber» nos empuja a reconocer que las personas, las comunidades, las culturas, las religiones y los distintos grupos étnicos se necesitan unos a otros.

«Dame de beber» implica una acción ética que reconoce la necesidad que tenemos los unos de los otros para vivir la misión de la Iglesia. Nos obliga a cambiar nuestra actitud, a comprometernos en buscar la unidad en medio de nuestra diversidad a través de una apertura a una variedad de formas de orar y de espiritualidad cristiana.

2. El contexto eclesial y religioso de Brasil

Brasil puede ser considerado un país muy religioso. Se le conoce tradicionalmente como un país en el que una cierta «cordialidad» caracteriza las relaciones entre las clases sociales y los grupos étnicos. Sin embargo, Brasil está ahora atravesando una etapa de creciente intolerancia que se manifiesta

COMISIÓN EPISCOPAL PARA EL DIÁLOGO INTERRELIGIOSO Y COMUNIÓN

en los altos índices de violencia, especialmente contra las minorías y los grupos más vulnerables: las personas de raza negra, los jóvenes, los homosexuales, las personas que practican la religión afrobrasileña, las mujeres y los pueblos indígenas.

Esta intolerancia permaneció latente durante mucho tiempo. Se volvió más visible, revelando la existencia de un Brasil diferente, cuando el 12 de octubre de 1995, en la fiesta de Nuestra Señora de Aparecida, la patrona del país, uno de los obispos de una Iglesia neopentecostal dio una patada a una estatua de la patrona durante un programa televisivo emitido a nivel nacional. Desde ese momento han tenido lugar otros actos de intolerancia religiosa con base cristiana. También han tenido lugar actos parecidos de intolerancia cristiana hacia otras tradiciones religiosas, en especial hacia las tradiciones afrobrasileñas e indígenas.

La lógica detrás de este tipo de conductas es la competencia por hacerse con el mercado religioso. De un modo creciente en Brasil algunos grupos cristianos han adoptado una actitud competitiva hacia los demás, compitiendo por tener más espacio en los medios de comunicación social, más miembros nuevos y más ayuda pública para organizar sus grandes eventos.

El Papa Francisco hace referencia a este mismo fenómeno cuando escribe: «La mundanidad espiritual lleva a algunos cristianos a estar en guerra con otros cristianos que se interponen en su búsqueda de poder, prestigio, placer o seguridad económica» (*Evangelii Gaudium*, n. 98).

Esta situación de competencia religiosa ha afectado la vida de las confesiones cristianas tradicionales, que han experimentado una reducción o estancamiento del número de sus fieles. También ha reforzado la idea de que una Iglesia fuerte y dinámica es una Iglesia que tiene un gran número de miembros. Como consecuencia de ello existe una tendencia entre algunos sectores significativos de las Iglesias tradicionales a distanciarse de la búsqueda de la unidad visible de la Iglesia de Cristo.

Este cristianismo mercantilista está invirtiendo en política partidista y en algunos casos crea sus propios partidos políticos. Se alía con determinados grupos de poder, como grandes terratenientes, industrias agrarias y mercados financieros.

SEMANA DE ORACIÓN POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS

Algunos observadores llegan incluso a hablar de una «confesionalización» de la vida política que pone en peligro la separación entre el estado y la religión. Esto lleva a que la lógica ecuménica de derrumbar los muros que dividen se vea sustituida por una lógica «corporativista» y por la salvaguardia de los intereses de cada denominación.

Aunque el censo oficial de 2010 indica que el 86,8 % de la población de Brasil se considera cristiana, el país tiene una tasa muy alta de violencia. Esto significa que una proporción alta de la afiliación cristiana no parece traducirse en actitudes de no violencia y de respeto por la dignidad humana. Esta afirmación se puede ejemplificar con los datos siguientes:

Violencia contra las mujeres: entre el año 2000 y el 2010, 43.700 mujeres fueron asesinadas en Brasil. El 41 % de las mujeres que son objeto de violencia son violadas en sus propias casas.

Violencia contra los pueblos indígenas: la violencia contra la población indígena suele estar relacionada con grandes proyectos hidroeléctricos y la expansión de la industria agraria. Estos dos tipos de empresas expresan bien el modelo de desarrollo que prevalece hoy en el país. Contribuyen de un modo significativo a la lentitud con la que se están demarcando y reconociendo los territorios indígenas.

En 2011, el informe «Violencia contra los pueblos indígenas de Brasil» de la Comisión de Pastoral de la Tierra (CPT), un organismo ligado a la Conferencia de obispos de Brasil de la Iglesia católica romana, identificó 450 proyectos en ejecución en territorio indígena en Brasil.

Estos proyectos se realizan sin consultar adecuadamente a los pueblos indígenas como se establece en la Convención 169 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT). El informe del CPT denuncia el asesinato de 500 indígenas entre 2003 y 2011; el 62,7 % de ellos en el estado de Mato Grosso do Sul. La media anual de asesinatos es de 55,8 nativos.

Es preciso vencer la intolerancia en sus múltiples expresiones de un modo positivo, respetando la legítima diversidad y promoviendo el diálogo como camino permanente para la reconciliación y la paz en fidelidad al evangelio.

COMISIÓN EPISCOPAL PARA EL DIÁLOGO INTERRELIGIOSO Y COMUNIÓN

3. La opción hermenéutica

El método adoptado por el CEBI y que se utiliza extensamente en Latinoamérica se llama «lectura contextual de la Biblia». Es al mismo tiempo una aproximación académica y popular al texto bíblico.

En este método el punto de partida para cualquier teología bíblica e interpretación es siempre la vida diaria. Utilizamos el procedimiento de Jesús en el camino de Emaús (cf. Lc 24, 13-24): ¿Qué pasa? ¿De qué estáis hablando? Desde el contexto se va al texto bíblico. En este caminar metodológico la Biblia es «antorcha para nuestros pasos y luz en nuestro sendero» (cf. Sal 119, 105). Utilizamos la Biblia como una linterna para iluminar el camino de nuestras vidas. El texto bíblico nos instruye y nos transforma para que podamos dar testimonio de la voluntad de Dios en el contexto en el que vivimos.

4. El viaje a través de los días

El viaje que proponemos para los ocho días empieza con la proclamación, que lleva a la denuncia, la renuncia y el testimonio. La semana empieza con la proclamación del Dios que nos ha creado a su imagen, que es la imagen del Dios trino, unidad en la diversidad. La diversidad forma parte del designio divino. Seguidamente se denuncian algunas situaciones de pecado que causan discriminaciones injustas. En tercer lugar, la renuncia a esas actitudes pecaminosas que excluyen constituye un primer paso hacia la unidad del Reino de Dios. Finalmente damos testimonio de la bondad de Dios, que siempre está dispuesto a acogernos a pesar de nuestros pecados y que con su Espíritu Santo nos mueve hacia la reconciliación y la unidad. De este modo experimentamos Pentecostés: los muchos dones del Espíritu que llevan a hacer realidad el Reino de Dios.

SEMANA DE ORACIÓN POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS

Preparación de los materiales de la Semana de oración por la unidad de los cristianos 2015

Los dos organismos copatrocinadores de la Semana de Oración invitaron al Consejo Nacional de Iglesias Cristianas de Brasil (CONIC) a que preparara los materiales para la Semana de Oración 2015. Para elaborarlos, el CONIC creó un grupo de trabajo formado por representantes de las Iglesias miembros del consejo y de organizaciones ecuménicas. El grupo de trabajo se reunió en febrero y abril de 2012 y terminó su cometido en el mes de julio.

El Comité Internacional creado por los dos organismos copatrocinadores se reunió del 22 al 27 de septiembre en São Paulo, Brasil, para terminar de preparar los materiales. La reunión tuvo lugar en el Hotel Centro de Convenciones Santa Mónica, situado en una zona relativamente pobre a las afueras de São Paulo. Sustentado por la orden agustina, el hotel Santa Mónica y su centro de convenciones generan recursos para varios proyectos sociales que llevan a cabo los agustinos en la zona.

Junto al trabajo de edición del texto propuesto por el CONIC, el Comité Internacional también realizó una visita al Centro Ecuménico de Servicios de Evangelización y Educación Popular (CESEP) en la que sus miembros se reunieron con el director del CESEP y los estudiantes.

El Comité Internacional también dedicó una sesión a la aportación del movimiento ecuménico (especialmente el Consejo Mundial de Iglesias) para la clarificación de las violaciones de los derechos humanos cometidas durante los años de la dictadura militar en Brasil (1964-1985).

El Comité Internacional expresa su agradecimiento al P. José Oscar Beozzo y al equipo del CESEP y sus estudiantes, como también al Sr. Anivaldo Padilha y al Prof. Dr. Magali do Nascimento Cunha por la forma, muchas veces conmovedora, con la que ayudaron a los miembros del Comité Internacional a comprender mejor el contexto que subyace al tema y a los materiales para la Semana de Oración 2015.

COMISIÓN EPISCOPAL PARA EL DIÁLOGO INTERRELIGIOSO Y COMUNIÓN

El Comité Internacional desea agradecer especialmente a:

Consejo Nacional de Iglesias Cristianas de Brasil

Obispo Manoel João Francisco – presidente (católico romano)

Anciano Elinete W. Paes Miller – segundo vicepresidente (presbiteriano)

Rev. Romi Márcia Bencke – secretario general (luterano)

Agradecemos al obispo Francisco de Assis (anglicano), primer vicepresidente del CONIC, por hacer de mediador entre el CONIC y el CMI en lo referente a la Semana de Oración 2015.

Oficina Regional de Brasil

del Consejo Latinoamericano de Iglesias (CLAI)

Anciano Darli Alves – secretario general (presbiteriano)

Centro Ecu­mé­nico de Estudios Bíblicos (CEBI)

Rev. Odja Barros – miembro del Consejo (baptista)

Sr. Edmilson Schinelo – secretario ejecutivo (católico romano)

Dr. Paulo Ueti – asesor (anglicano)

Centro Ecu­mé­nico de Asesoramiento y Formación

Sr. Cláudio Becker – asesor (luterano)

Un agradecimiento especial para el Rev. Lusmarina Campos Garcia (luterano) y el Rev. Donald Nelson por la traducción al inglés de los manuscritos.

El *Consejo Nacional de Iglesias Cristianas de Brasil (CONIC)* expresa su profundo reconocimiento por la oportunidad de elaborar los materiales para la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos 2015. Esta oportunidad tiene un significado especial para el CONIC y para el movimiento ecuménico de Brasil en su conjunto. Por eso, para elaborar el folleto, el CONIC se reunió con otras organizaciones ecuménicas que promueven el diálogo entre cristianos en el país. Han sido tres organismos los que han preparado este material:

Consejo Nacional de Iglesias Cristianas de Brasil (CONIC). Fue constituido en 1982 y engloba las siguientes Iglesias: Iglesia Católica Romana, Iglesia Evangélica de Confesiones Luteranas de Brasil (IECLB), Iglesia Episcopal Anglicana de Brasil, Iglesia Presbiteriana Unida y la Iglesia Siria Ortodoxa de

SEMANA DE ORACIÓN POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS

Antioquía y otros grupos ecuménicos que son miembros fraternos. La misión del CONIC es trabajar por la unidad de las Iglesias cristianas al mismo tiempo que acompañar la realidad brasileña conformándola al evangelio y a los requerimientos del Reino de Dios. Por tanto, es un compromiso firme del CONIC luchar por la dignidad humana y por los derechos y deberes de las personas como modo de expresar su fidelidad al mensaje del evangelio.

Consejo Latinoamericano de Iglesias (CLAI). Creado en 1982, el CLAI persigue facilitar el diálogo y la cooperación entre las Iglesias y las organizaciones ecuménicas creando también espacios para el diálogo entre religiones como un medio para buscar la unidad, el testimonio y el servicio.

Centro Ecuménico de Estudios Bíblicos (CEBI). El CEBI se constituyó en 1979 y es un organismo ecuménico que se dedica a profundizar y consolidar la lectura popular de la Biblia. Pretende fortalecer la articulación y la organización de los grupos de base a través de la metodología de la lectura popular de la Biblia. También fomenta una espiritualidad centrada en la promoción de la vida con una atención especial hacia los grupos más desfavorecidos del país.

**PRIMERA PARTE
CELEBRACIÓN ECUMÉNICA**

INTRODUCCIÓN A LA CELEBRACIÓN ECUMÉNICA

Este esquema de celebración ecuménica puede utilizarse para inaugurar la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos o en otro momento adecuado elegido por la comunidad local.

Jesús deliberadamente decidió atravesar Samaría en su viaje de Judea a Jerusalén. Su camino pasaba por el pozo de la mujer samaritana que llegó a ese lugar para sacar agua. El grupo ecuménico de Brasil que ha preparado esta celebración nos invita a utilizar estos dos símbolos del camino y del agua como imágenes de la unidad visible de la Iglesia por la que oramos. Este grupo local nos invita a reflexionar sobre unas preguntas iniciales que estructuran la celebración:

¿Cuál es el camino hacia la unidad, la ruta que debemos tomar, para que el mundo pueda beber de la fuente de la vida que es Jesucristo?

¿Cuál es camino hacia la unidad que respeta debidamente nuestra diversidad?

En este camino hacia la unidad hay un pozo lleno de agua: tanto del agua que buscaba Jesús, sediento por el viaje, como también del agua que él ofrece, que es «capaz de dar vida eterna». El agua que extrae la mujer samaritana en su quehacer diario es el agua que calma la sed, el agua que hace florecer el desierto. El agua que Jesús da es el agua sobre la que aleteaba el Espíritu de Dios, el agua viva en la que fuimos bautizados.

El pasaje de Juan 4, 1-42 está en el corazón de esta Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos. Este largo pasaje evangélico puede ser proclamado por varias voces o ser escenificado.

SEMANA DE ORACIÓN POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS

Para la meditación después del Evangelio existen distintas posibilidades en función del tamaño del grupo que celebra:

- Se puede compartir en pequeños grupos a partir de las preguntas iniciales llevándolo después a toda la asamblea.
- Se puede tener una homilía o un sermón que se centre en el evangelio y que tenga presente las preguntas iniciales.

El camino y el pozo

Se puede representar un camino con velas, flores y trozos de tela de colores en el suelo de la nave central del lugar de la celebración que conduzca hasta la cabecera de la sala. En el medio del camino se coloca un gran recipiente de agua con jarras a su alrededor. Estas jarras pueden ser distintas unas de otras para representar la diversidad de la asamblea.

Los celebrantes pueden entrar en procesión recorriendo este camino. Al pasar junto al «pozo» cada uno de los representantes de las Iglesias participantes verterá lentamente el agua desde unas de las jarras en el pozo. Esta agua proveniente de distintas fuentes es signo de nuestra unidad, ya presente aunque todavía incompleta y escondida a nuestros ojos. Este gesto debería explicarse al comienzo de la celebración y también se puede hacer referencia a él en la predicación.

El camino también puede ser utilizado en la preparación a la confesión de los pecados: desde distintas partes de la asamblea se van acercando las personas al camino para expresar su petición de perdón.

Después de la bendición los participantes pueden intercambiar un signo de paz y de comunión mientras se alejan del lugar de la celebración para ir hacia una sala de reunión y terminar así la celebración de un modo comunitario.

COMISIÓN EPISCOPAL PARA EL DIÁLOGO INTERRELIGIOSO Y COMUNIÓN

Estructura de la celebración

NB: Es importante prestar la debida atención para que los que tengan algún problema de audición u otras dificultades puedan participar plenamente en la celebración.

La celebración tiene cinco partes.

- I. Introducción/Preparación
- II. Inicio
 - Bienvenida e introducción a la Semana de Oración por la Unidad – Tema
 - Confesión de los pecados y *kyrie*
- III. Proclamación del evangelio
- IV. Respondemos en fe y unidad
 - Profesión de fe (*Se puede utilizar el Credo niceno-constantinopolitano, el Credo de los apóstoles u otra profesión de fe, por ejemplo, la renovación de las promesas bautismales*)
 - Oración de intercesión
 - Ofrenda
 - La Oración del Señor (*rezada o cantada*)
- V. Bendición, paz y envío, y conclusión

SEMANA DE ORACIÓN POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS

DESARROLLO DE LA CELEBRACIÓN ECUMÉNICA

I. INTRODUCCIÓN / PREPARACIÓN

Se encienden las velas al comenzar la celebración

BIENVENIDA E INTRODUCCIÓN A LA SEMANA DE ORACIÓN – TEMA

Un comentarista da la bienvenida a las personas e introduce el tema de la oración.

Lector: Por favor, nos levantamos y unimos nuestras voces en el canto de entrada mientras los celebrantes entran en procesión por el camino. Al pasar por el pozo cada uno de ellos derramará agua en el pozo desde una de las jarras. El agua, de distintas fuentes, es un signo de nuestra unidad, que ya es real aunque todavía no es completa.

Si el grupo reunido es pequeño, se puede invitar a las personas a que digan sus nombres y la Iglesia a la pertenecen.

II. INICIO

CANTO PROCESIONAL (Un canto de entrada que acompañe a la procesión y que sensibilice sobre el tema de esta semana)

INVITACIÓN A LA ORACIÓN - ARREPENTIMIENTO

Presidente: Nos reunimos en el nombre de nuestro Dios, que es Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Presidente: Dios todopoderoso, sopla en nosotros el viento de la unidad que reconoce nuestra diversidad.

Asamblea: Sopla en nosotros la tolerancia que acoge y nos hace comunidad.

Presidente: Sopla en nosotros el fuego que une lo que está separado y que cura lo que está enfermo.

COMISIÓN EPISCOPAL PARA EL DIÁLOGO INTERRELIGIOSO Y COMUNIÓN

Asamblea: Sopla en nosotros la gracia que vence el odio y nos libera de la violencia.

Presidente: Sopla en nosotros la vida que se entrega y vence la muerte.

Asamblea: Bendito sea el Dios misericordioso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, que hace nuevas todas las cosas. ¡Amén!

Presidente: Nos disponemos como hermanos de una misma familia. Una familia que experimenta el dolor de la división, sin embargo confía en la misericordia que sana las heridas y une a los hermanos.

Momento de silencio para el arrepentimiento

Presidente: En humildad, como hijos de Dios y hermanos y hermanas de Cristo, recibimos el perdón de Dios y respondemos a su llamada de hacer nuevas todas nuestras relaciones.

Lector: Señor misericordioso, tu Espíritu aleteaba sobre las aguas en las que la diversidad surgía y era fecunda. Confesamos nuestra dificultad para vivir con diferencias legítimas. Perdónanos esas actitudes de mente, palabra y obra que hacen violencia a la unidad en la diversidad.

Asamblea: Señor, ten piedad de nosotros *(puede ser cantado)*

Lector: Cristo misericordioso, gracia y alegría de la multitud, que escuchas y enseñas, que haces surgir nuevas esperanzas y curas las heridas de la mente y el cuerpo. Confesamos que hemos fracasado a la hora de escuchar voces distintas de las nuestras y de pronunciar palabras portadoras de sanación y esperanza y hemos mantenido actitudes excluyentes hacia los que pedían solidaridad y comunión.

Asamblea: Señor, ten piedad de nosotros *(puede ser cantado)*

SEMANA DE ORACIÓN POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS

Lector: Señor misericordioso, eres la fuente de todo lo que existe, la Palabra Eterna y dadora de vida. Confesamos que no escuchamos tu creación cuando gime y clama ser liberada y renovada. Ayúdanos a caminar juntos y a escuchar la voz de todo lo que existe que sufre y anhela la salvación.

Asamblea: Señor, ten piedad de nosotros *(puede ser cantado)*

Presidente: Oh Dios, fuente de piedad y de gracia, derrama sobre nosotros tu perdón. Que tu amor nos transforme en manantiales de agua viva que renueven las fuerzas de tu pueblo. Te lo pedimos por Cristo, nuestro Señor.

Asamblea: Amén.

CANTO PENITENCIAL (un salmo o un canto de arrepentimiento)

Presidente: Invoquemos al Espíritu Santo, que nos renueve desde dentro y brote un manantial de vida nueva en la Iglesia de Cristo.

CANTO DE INVOCACIÓN AL ESPÍRITU SANTO

III. PROCLAMACIÓN DEL EVANGELIO

Lector: Abramos nuestro corazón al Evangelio del Señor Jesús. Él viene a nuestro encuentro. Conoce la sed de nuestra vida y Él nos quiere ofrecer el agua que nos transforma en manantial.

CANTO DEL ALELUYA

PROCLAMACIÓN DEL EVANGELIO DE SAN JUAN 4,1-42

Junto con la proclamación litúrgica del Evangelio, se puede hacer una representación o una proyección audio visual que apoye el mensaje.

MEDITACIÓN COMPARTIDA POR LOS MINISTROS

COMISIÓN EPISCOPAL PARA EL DIÁLOGO INTERRELIGIOSO Y COMUNIÓN

IV. RESPONDEMOS EN FE Y UNIDAD

PROFESIÓN DE FE

Se puede utilizar el credo niceno-constantinopolitano, el credo de los apóstoles u otra profesión de fe adecuada. Puede hacerse una renovación de las promesas bautismales, ya sea dialogada, ya sea cantada.

ORACIÓN DE INTERCESIÓN

Lector: Dios de eterna compasión, individualmente y como comunidad pedimos tu luz para que nos volvamos más acogedores y comprensivos hacia los demás y disminuyamos el sufrimiento en nuestro mundo.

Asamblea: ¡Escúchanos, Dios de amor! ¡Escucha nuestro grito!
(puede ser cantado)

Lector: Dios de eterna compasión, enseña a tus hijos que la caridad, la hospitalidad y la unidad son expresiones de tu revelación y de tu voluntad para la humanidad.

Asamblea: ¡Escúchanos, Dios de amor! ¡Escucha nuestro grito!
(puede ser cantado)

Lector: Dios de eterna compasión, te imploramos que nos concedas la paz; instrúyenos y guíanos para que podamos ser constructores de un mundo tolerante y no violento.

Asamblea: ¡Escúchanos, Dios de amor! ¡Escucha nuestro grito!
(puede ser cantado)

Lector: Dios de eterna compasión, que nos has hablado por medio de la creación y de los profetas y por medio de tu Hijo Jesucristo, concédenos sabiduría para poder oír tu voz que nos llama a la unidad en nuestra diversidad.

Asamblea: ¡Escúchanos, Dios de amor! ¡Escucha nuestro grito!
(puede ser cantado)

SEMANA DE ORACIÓN POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS

Lector: Dios de eterna compasión, en el nombre de Jesucristo nuestro Señor, que como un forastero pidió de beber a una mujer samaritana, danos agua viva que salta hasta la vida eterna.

Asamblea: ¡Escúchanos, Dios de amor! ¡Escucha nuestro grito!
(puede ser cantado)

Se pueden elaborar intercesiones que convengan a la comunidad local donde se realiza la celebración.

OFRENDA

Presidente: Aprendemos de Jesús a ofrecer nuestras vidas como signo de amor y compasión. ¡Que podamos, oh Dios, transformarnos en ofrendas vivas entregadas al ministerio de la Palabra y de la gracia!

Se presentan las ofrendas a la comunidad. Cada comunidad se organiza sobre el tipo y la cantidad de las ofrendas. Se hace una colecta para una obra de caridad común, la cual se pone en una mesa con los demás dones.

CANTO DE OFERTORIO. Puede cantarse un himno de ofertorio.

Ministro: Dios, que estás con nosotros y caminas a nuestro lado, danos hoy la gracia de tu luz y de tu Espíritu para que podamos continuar nuestra misión y mantenernos firmes en la acogida y la escucha de todos, también de los que son diferentes de nosotros.

Ministro: Aparta de nuestros corazones la violencia y las actitudes que discriminan y no reconocen la dignidad de los otros. Haz que nuestras Iglesias sean lugares acogedores en los que la fiesta y el perdón, la alegría y la ternura, la fuerza y la fe, sean nuestra práctica de cada día, nuestro pan de cada día, nuestro paso de cada día en Cristo Jesús.

Asamblea: Amén.

ORACIÓN DEL SEÑOR *(Padre Nuestro rezado o cantado)*

COMISIÓN EPISCOPAL PARA EL DIÁLOGO INTERRELIGIOSO Y COMUNIÓN

V. BENDICIÓN, PAZ Y ENVÍO

BENDICIÓN

Ministro: Que el Señor Dios te bendiga y te proteja,
llene tu corazón de ternura y tu alma de alegría,
tus oídos de música y tu nariz de perfume,
tu lengua de cantares portadores de esperanza.

Ministro: Que Jesucristo, el agua viva, esté detrás de ti para protegerte,
delante de ti para guiarte, a tu lado para acompañarte,
dentro de ti para consolarte, encima de ti para bendecirte.

Ministro: Que el Espíritu dador de vida
sople dentro de ti para que tus pensamientos sean santos,
actúe dentro de ti para que tus actos sean santos,
llene tu corazón para que tu amor sea santo,
te fortalezca para que puedas defender lo que es santo.

Ministro: Que haga de tu corazón su morada,
refresque su aridez y derrita su frialdad
y encienda en lo más íntimo de tu ser el fuego de su amor,
concediéndote una fe auténtica,
una esperanza firme y un amor sincero y perfecto.

Asamblea: Amén.

SALUDO DE PAZ

Presidente: Que Dios, que nos enseña a acogernos unos a otros y nos llama a practicar la hospitalidad, nos conceda la paz y la serenidad mientras caminamos por la senda de la unidad de los cristianos.

Lector: Mientras nos vamos en la paz de Cristo nos damos unos a otros una señal de paz.

CANTO FINAL

SEMANA DE ORACIÓN POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS

**SEGUNDA PARTE
REFLEXIONES BÍBLICAS
PARA CADA DÍA DEL OCTAVARIO**

Ocho días para convertirnos en manantiales de agua viva y dar testimonio de unidad en el amor de Jesús

Día 1: *PROCLAMACIÓN. Tenía que atravesar Samaría (Jn 4,4).*

Día 2: *DENUNCIA – I. Fatigado del camino, se sentó junto al pozo (Jn 4,6)*

Día 3: *DENUNCIA – II. “No tengo marido” (Jn 4,17)*

Día 4: *RENUNCIA. La mujer, por su parte, dejó allí el cántaro (Jn 4,28)*

Día 5: *ANUNCIO. No tienes cómo sacar agua y el pozo es hondo (Jn 4,11)*

Día 6: *TESTIMONIO – I. Jesús dijo: “Esa agua se convertirá en su interior en un manantial capaz de dar vida eterna (Jn 4,14)*

Día 7: *TESTIMONIO – II. Jesús dijo: “Dame de beber” (Jn 4,7.15)*

Día 8: *TESTIMONIO – III. Muchos creyeron movidos por el testimonio de la samaritana (Jn 4,39)*

SEMANA DE ORACIÓN POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS

DÍA 1: PROCLAMACIÓN

Tenía que atravesar Samaría (Jn 4, 4)

Génesis 24, 10-33

Abrahán y Rebeca junto al pozo

Salmo 42

La gacela que suspira por torrentes de agua

2 Corintios 8, 1-7

La generosidad de las Iglesias de Macedonia

Juan 4, 1-4

«Tenía que atravesar Samaría»

Comentario

Jesús y sus discípulos iban de Judea a Galilea. Samaría se encuentra entre estas dos regiones. Existía un cierto prejuicio contra Samaría y los samaritanos. La mala fama de Samaría se debía a su mezcla de razas y religiones. No era infrecuente tomar caminos alternativos para no pasar por su territorio.

¿Qué significado tiene, entonces, en el evangelio de Juan, la afirmación: «tenía que atravesar Samaría»? Más que una cuestión geográfica, es una elección de Jesús: «atravesar Samaría» significa que es necesario encontrarse con el otro, el diferente, aquel que muchas veces es percibido como una amenaza.

El conflicto entre los judíos y los samaritanos era antiguo. Los antepasados de los samaritanos habían roto con la monarquía del Sur que exigía la centralización del culto en Jerusalén (1a Reyes 12). Más tarde, cuando los asirios invadieron Samaría deportando gran parte de la población local, introdujeron en el territorio a otros pueblos, cada cual con sus propios dioses y divinidades (2a Reyes 17, 24-34). Para los judíos, los samaritanos se volvieron un pueblo «mestizo e impuro». Así, en el evangelio de Juan cuando los judíos quieren desacreditar a Jesús, le acusan diciendo: «Con razón decimos nosotros que eres samaritano y que tienes un demonio» (Juan 8, 48).

Los samaritanos por su parte también tenían dificultades para aceptar a los judíos (Juan 4, 8). La herida del pasado se volvió aún más grande cuando, alrededor del año 120 a.C., el jefe judío Juan Hircano I destruyó el templo que habían construido los samaritanos para su culto en el

COMISIÓN EPISCOPAL PARA EL DIÁLOGO INTERRELIGIOSO Y COMUNIÓN

monte Garizín. Por lo menos en una ocasión, de la que hace mención Lucas en su evangelio, Jesús no fue recibido en una ciudad samaritana solo porque estaba de camino hacia Judea (Lucas 9, 52). Así que la resistencia al diálogo venía de ambas partes.

Juan deja claro que «atravesar Samaría» es una elección que hace Jesús; está yendo más allá de su gente. De este modo nos enseña que el aislarnos de los que son diferentes y relacionarnos solo con los que son como nosotros es un empobrecimiento auto-infligido. Es el diálogo con los que son diferentes lo que nos hace crecer.

Preguntas para reflexionar y compartir

1. ¿Qué significa para mí y para mi comunidad de fe que «es necesario atravesar Samaría»?
2. ¿Cuáles son los pasos que ha dado mi Iglesia para encontrarse con otras Iglesias y qué hemos aprendido unos de otros?
3. ¿Qué puedo poner de mi parte para avanzar en la unidad y el entendimiento con hermanos de otras iglesias y comunidades cristianas?

Oración

*¡Dios de todos los pueblos, enséñanos a atravesar Samaría
para encontrarnos con nuestros hermanos
y hermanas de otras Iglesias!*
*¡Concédenos ir allí con un corazón abierto
para que podamos aprender de todas las Iglesias y culturas!*
*Profesamos que Tú eres la fuente de la unidad.
Danos la unidad que Cristo quiere de nosotros. ¡Amén!*

SEMANA DE ORACIÓN POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS

DÍA 2: DENUNCIA - I

Fatigado del camino, se sentó junto al pozo (Jn 4, 6)

| | |
|------------------------------|---|
| <i>Génesis 29, 1-14</i> | <i>Jacob y Raquel junto al pozo</i> |
| <i>Salmo 137</i> | <i>¿Cómo cantaremos un canto al Señor si estamos en tierra extraña?</i> |
| <i>1a Corintios 1, 10-18</i> | <i>Anda diciendo cada uno de ustedes: «Yo pertenezco a Pablo», «yo a Apolo»</i> |
| <i>Juan 4, 5-6</i> | <i>Jesús estaba «fatigado del camino»</i> |

Comentario

Jesús había estado en Judea antes de encontrarse con la mujer samaritana. Los fariseos habían comenzado a difundir el rumor de que Jesús bautizaba a más discípulos que Juan. Quizás este rumor había causado cierta tensión y malestar. Puede que esto es lo que estaba detrás de la decisión de Jesús de marcharse.

Al llegar al pozo, Jesús decide detenerse. Estaba fatigado del camino. Su fatiga puede que tenga que ver también con los rumores que se habían difundido. Mientras descansa, una mujer samaritana se acerca al pozo para sacar agua. Este encuentro tuvo lugar en el pozo de Jacob: un lugar lleno de simbolismo para la vida y la espiritualidad del pueblo de la Biblia.

Comienza un diálogo entre Jesús y la samaritana sobre el lugar del culto. «¿Es en este monte o en Jerusalén?» pregunta la mujer samaritana. Jesús contesta: «no tendrán que subir a este monte ni ir a Jerusalén... los verdaderos adoradores rendirán culto al Padre en espíritu y en verdad» (Juan 4, 21-24).

Sigue aconteciendo que en vez de una búsqueda común de la unidad, las relaciones entre las Iglesias estén marcadas por la competencia y la disputa. Esto ha sido lo que ha pasado en Brasil en los últimos años. Las comunidades ensalzan sus propios méritos y las ventajas que consiguen sus adherentes con la finalidad de atraer nuevos miembros. Algunos piensan que cuanto más grande es la Iglesia, cuanto más grande es el

COMISIÓN EPISCOPAL PARA EL DIÁLOGO INTERRELIGIOSO Y COMUNIÓN

número de sus miembros, más grande es su poder y más cerca está de Dios, presentándose a sí mismos como los únicos verdaderos adoradores. Como consecuencia de ello ha habido violencia y falta de respeto hacia otras religiones y otras tradiciones. Esta especie de marketing competitivo crea a la vez un clima de sospecha entre las Iglesias y una falta de credibilidad del cristianismo en su conjunto en la sociedad. Al crecer la competencia la «otra» Iglesia se vuelve una enemiga.

¿Quiénes son los verdaderos adoradores? Los verdaderos adoradores no consienten que una lógica de la competencia – quién es mejor y quién es peor – contamine la fe. Necesitamos «pozos» para recostarnos, descansar y abandonar las disputas, la rivalidad y la violencia; lugares donde podamos aprender que los verdaderos adoradores rinden culto «en espíritu y en verdad».

Preguntas para reflexionar y compartir

1. ¿Cuál es la razón principal para la competencia entre las Iglesias presentes en nuestra comunidad?
2. ¿Somos capaces de encontrar un «pozo» común en el que podamos recostarnos y descansar de nuestras disputas y rivalidades?
3. ¿Cómo puedo yo cooperar para cambiar la competencia y el descrédito en aceptación mutua y verdadera adoración?

Oración

*Dios misericordioso, a menudo nuestras Iglesias
se dejan llevar por una lógica de la competencia.*

Perdona nuestro pecado de presunción.

Estamos fatigados de esta necesidad de ser los primeros.

Concédenos descansar junto al pozo.

Refréscanos con el agua de la unidad sacada de nuestra plegaria común.

Que tu Espíritu que aleteaba sobre las aguas primordiales

saque unidad de nuestra diversidad. Amén.

SEMANA DE ORACIÓN POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS

DÍA 3: DENUNCIA – II

« No tengo marido » (Jn 4, 17)

2 Reyes 17, 24-34

Samaría conquistada por Asiria

Salmo 139, 1-12

«Señor, tú me sondeas y me conoces»

Romanos 7, 1-4

*« Por la muerte corporal de Cristo,
han muerto a la ley»*

Juan 4, 16-19

«No tengo marido»

Comentario

La mujer samaritana contesta a Jesús: «No tengo marido». Ahora el tema de conversación es la vida marital de la mujer. Hay un cambio en lo que se refiere al contenido del diálogo – del agua al marido. «Vete a tu casa, llama a tu marido y vuelve acá» (Juan 4, 16), pero Jesús sabe que la mujer ha tenido cinco maridos y que ese con el que ahora vive no es su marido.

¿Cuál es la situación de la mujer? ¿Había pedido su marido el divorcio? ¿Era viuda? ¿Tenía hijos? Surgen espontáneas estas preguntas al leer el relato. Sin embargo, parece que Jesús tenía interés en una dimensión distinta de la vida de la mujer: es consciente de la situación de la mujer pero permanece abierto a ella, a encontrarse con ella.

Jesús no se detiene en una interpretación moral de la respuesta de la mujer sino que parece querer llevarla más allá. Y como resultado de ello la actitud de la mujer hacia Jesús cambia. En este momento los obstáculos de las diferencias culturales y religiosas se desvanecen en el fondo para dar cabida a algo mucho más importante: un encuentro confiado.

El comportamiento de Jesús en esta situación nos permite abrir nuevas ventanas y formular algunas preguntas, preguntas que desafían las actitudes que denigran y marginan a las mujeres; y preguntas sobre las diferencias que consentimos que obstaculicen el camino hacia la unidad que buscamos y por la que oramos.

COMISIÓN EPISCOPAL PARA EL DIÁLOGO INTERRELIGIOSO Y COMUNIÓN

Preguntas para reflexionar y compartir

1. ¿Cuáles son las estructuras de pecado que podemos encontrar en nuestras comunidades?
2. ¿Cuál es el lugar y el papel de las mujeres en nuestras Iglesias?
3. ¿Qué pueden hacer nuestras Iglesias para prevenir y reprimir la violencia dirigida contra las mujeres y las niñas?

Oración

*Oh Tú, que estás más allá de todo,
¿cómo llamarte con otro nombre?
¿Qué canto podremos cantar para ti?
No hay palabra que te exprese, ni espíritu que te comprenda.
Ninguna inteligencia puede concebirte.
Solo Tú eres inexpresable, y cuanto se diga ha salido de ti.
Solo Tú eres incognoscible, y cuanto se piense ha salido de ti.
Todos los seres te proclaman, los que hablan y los que son mudos.
El deseo universal, el gemido de todos, suspira por ti.
Todo cuanto existe te ora, y hacia ti eleva un himno en silencio
todo ser capaz de contemplar tu universo.
Ten piedad, oh Tú, el más allá de todo,
¿cómo llamarte con otro nombre?*

(atribuida a san Gregorio Nacianceno)

SEMANA DE ORACIÓN POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS

DÍA 4: RENUNCIA

La mujer, por su parte, dejó allí el cántaro (Jn 4, 28)

Génesis 11, 31-12, 4 *Dios promete convertir a Abrán
en una gran nación
y una bendición para otros*

Salmo 23 *El Señor es mi pastor, nada me falta*

Hechos 10, 9-20 *«Lo que Dios ha purificado,
no lo consideres tú profano »*

Juan 4, 25-28 *«La mujer, por su parte, dejó allí el cántaro»*

Comentario

El encuentro entre Jesús y la mujer samaritana muestra que el diálogo con el que es diferente, con el extranjero, el desconocido, pueda dar vida. No se centra en las cosas morales o doctrinales, sino en la necesidad de las personas.

Si la mujer hubiese seguido las normas de su cultura se hubiera ido cuando vio a Jesús acercarse al pozo. Ese día, por alguna razón, no siguió las normas establecidas. Tanto ella, como Jesús, rompieron con el patrón de conducta establecido. A través de este «romper moldes» nos muestran una vez más que es posible construir nuevas relaciones.

Estos “moldes” tienen que ver con costumbres en base a prejuicios que no son lo que Dios nos enseña. La descalificación de las personas por estos moldes a veces tiene más peso que el juicio sincero, en la verdad y el amor, de la verdadera situación espiritual del hermano y con ello el poder iluminar los hechos que vive.

Mientras Jesús lleva a término los planes del Padre, la mujer samaritana, por su parte, deja el cántaro de agua, significando que ella ya podía ir más allá, que no estaba limitada al papel que le había impuesto su sociedad. “Dejar el cántaro” puede significar hoy poner a un lado las limitaciones, ya sea impuestas o autoimpuestas, para salir al encuentro del otro y conocerlo / amarlo como Jesús nos ha enseñado y nos invita a imitarlo.

COMISIÓN EPISCOPAL PARA EL DIÁLOGO INTERRELIGIOSO Y COMUNIÓN

La samaritana es la primera persona en el Evangelio de Juan que proclama a Jesús como el Mesías. «Romper moldes» es una exigencia para aquellos que quieren hacerse más fuertes y sabios en su fe. No se trata de romper por romper, sino de ampliar la visión, profundizar el conocimiento, superando lo superficial para llegar al corazón.

Que la mujer samaritana dejara su cántaro indica que ha encontrado un don mejor, un bien mayor que el agua que vino a buscar, y un lugar mejor en el que estar en su comunidad. Reconoce el don mayor que el judío extranjero, Jesús, le está ofreciendo. El reconocimiento de los dones de cada persona y de cada comunidad es un primer paso para afirmar juntos que el Señor Jesús es el origen de todo don.

Es difícil para nosotros encontrar valor, reconocer como un bien o también como algo sagrado lo que pertenece a otro. Sin embargo, reconocer el don que pertenece a otro como algo bueno y sagrado es un paso necesario hacia la unidad visible que buscamos.

Preguntas para reflexionar y compartir

1. Encontrarnos con Jesús exige que dejemos atrás nuestros cántaros, ¿cuáles son para nuestras iglesias esos cántaros?
2. ¿Cuáles son los obstáculos mayores que nos impiden hacerlo?
3. ¿Qué dones puedo reconocer en la vivencia de fe de personas de otras iglesias y confesiones cristianas?

Oración

Dios de amor,

ayúdanos a aprender de Jesús y de la samaritana

que el encuentro con el otro nos abre nuevos horizontes de gracia.

Ayúdanos a romper nuestros moldes y a abrazar nuevos desafíos.

Ayúdanos a superar el miedo a seguir la llamada de tu Hijo.

Te lo pedimos en el nombre de Jesucristo. Amén.

SEMANA DE ORACIÓN POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS

DÍA 5: ANUNCIO

No tienes cómo sacar el agua y el pozo es hondo (Jn 4, 11)

Génesis 46, 1-7: Dios le dice a Jacob que no tema bajar a Egipto
Salmo 133: Qué agradable es que los hermanos vivan juntos
Hechos 2, 1-11: El día de Pentecostés
Juan 4, 7-15: «No tienes con qué sacar el agua y el pozo es hondo»

Comentario

Jesús necesitaba ayuda. Después de un largo camino, la fatiga se hace sentir. Extenuado y al calor del mediodía siente hambre y sed (Juan 4,6). Para complicar más las cosas, Jesús es un forastero; es él el que no está en su tierra y el pozo pertenece al pueblo de la mujer. Jesús tiene sed y, como señala la mujer samaritana, no tiene con qué sacar el agua del pozo. Necesita agua, necesita su ayuda: ¡todos necesitamos ayuda!

Muchos cristianos piensan que solo ellos tienen las respuestas y que no necesitan ayuda de los demás. Perdemos mucho si mantenemos esta postura. Ninguno de nosotros puede alcanzar la profundidad del pozo de lo divino aunque la fe nos exige profundizar cada vez más en él. No podemos hacer esto aisladamente. Necesitamos la ayuda de nuestras hermanas y de nuestros hermanos cristianos. Solo así podemos alcanzar la profundidad del misterio de Dios.

Un dato común de nuestra fe, más allá de la Iglesia a la que pertenecemos, es que Dios es un misterio que trasciende nuestra comprensión. La búsqueda de la unidad de los cristianos nos hace ver que ninguna comunidad posee en exclusiva y sólo para sí misma todos los medios para alcanzar las profundas aguas de la divinidad. En toda comunidad verdaderamente cristiana hay elementos de verdad y santidad.

Necesitamos agua, necesitamos ayuda: ¡todos necesitan ayuda! Cuanto más crezcamos en la unidad, cuanto más compartamos nuestros cántaros y unamos los extremos de nuestras cuerdas, más ahondaremos en el pozo de la divinidad.

COMISIÓN EPISCOPAL PARA EL DIÁLOGO INTERRELIGIOSO Y COMUNIÓN

Las tradiciones indígenas brasileñas nos enseñan a aprender de la sabiduría de los mayores y, al mismo tiempo, de la curiosidad y la inocencia de los niños. Cuando estamos preparados para aceptar que nos necesitamos unos a otros, nos volvemos como niños, dispuestos a aprender. Y es este el modo como el Reino de Dios se abre para nosotros (Mateo 18, 3).

Tenemos que hacer lo que hizo Jesús. Tenemos que tomar la iniciativa de entrar en tierra extranjera y volvernos un forastero y cultivar el deseo de aprender de lo que es diferente. Y como Jesús, tener la claridad de lo que nos identifica como hijos de Dios para cultivarlo y el compromiso de reconocer lo que no nos ayuda a transparentar la vida de hijos de Dios.

Preguntas para reflexionar y compartir

1. ¿Te acuerdas de alguna ocasión en la que tu Iglesia ayudó a otra o fue ayudada por otra Iglesia?
2. ¿Existen reservas por parte de tu Iglesia a la hora de aceptar la ayuda ofrecida por otra Iglesia? ¿Cómo se pueden superar estas reservas?
3. ¿Qué puedes reconocer cómo verdadero y santo que tengas en común con otras iglesias?

Oración

*¡Dios, fuente de agua viva, ayúdanos a entender
que cuanto más unamos los extremos de nuestras cuerdas,
más ahondarán nuestros cubos en las aguas divinas!
Concédenos reconocer que los dones de verdad y santidad de los otros
son una expresión de tu misterio insondable.
Y haz que nos sentemos juntos cerca del pozo para beber de tu agua
que nos congrega en unidad y en paz.
Pedimos esto en el nombre de tu Hijo Jesucristo,
que pidió a la mujer samaritana
que le diera agua para calmar su sed. Amén.*

SEMANA DE ORACIÓN POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS

DÍA 6: TESTIMONIO – I

Jesús dijo: «Esa agua se convertirá en su interior en un manantial capaz de dar vida eterna» (Jn 4, 14)

Éxodo 2, 15-22: Moisés junto al pozo de Madián
Salmo 91: El canto de los que se refugian en el Señor
1a Juan 4, 16-21: El auténtico amor elimina el temor
Juan 4, 11-15: «Un manantial capaz de dar vida eterna»

Comentario

El diálogo que empieza con Jesús pidiendo agua se convierte en un diálogo en el que Jesús promete agua. Más adelante, en este mismo evangelio, Jesús pedirá de nuevo agua. «Tengo sed», dirá desde la cruz, y desde la cruz Jesús se convierte en el manantial de agua prometido que brota de su costado abierto.

Recibimos esta agua, esta vida de Jesús, en el bautismo, y se convierte en un agua, en una vida, que surge de dentro de nosotros para ser dada y compartida con los demás.

Este es el testimonio de una mujer brasileña que ha bebido de esta agua y en quien esta agua se convierte en un manantial:

La hermana Romi, una enfermera de Campo Grande, era pastora de la tradición pentecostal. Un domingo por la noche, sola en una choza, una niña indígena dio a luz a un niño. Se la encontró echada en el suelo perdiendo sangre. La hermana Romi la llevó al hospital. Allí le hicieron preguntas: ¿dónde estaba la familia de Semei? La encontraron pero no quería saber nada de ella. Semei y su hijo no tenían ninguna casa a la que ir. La hermana Romi los llevó a su propia casa, un hogar humilde. No conocía a Semei y hay fuertes prejuicios hacia los indígenas en Campo Grande. Semei continuaba teniendo problemas de salud, pero la generosidad de la hermana Romi atrajo más generosidad de sus vecinos.

Otra madre de pocos días, una católica de nombre Verónica, amamantó al hijo de Semei al no poder ella. Semei le dio a su hijo el nombre de Lucas Natanael y con el tiempo pudieron irse de la ciudad a una granja, pero no

COMISIÓN EPISCOPAL PARA EL DIÁLOGO INTERRELIGIOSO Y COMUNIÓN

se olvidó de la bondad de la hermana Romi y de sus vecinos.

El agua que da Jesús, el agua que recibió la hermana Romi en el bautismo, se convirtió en ella en un manantial de agua y un ofrecimiento de vida para Semei y su hijo. Estimulados por su ejemplo, esta misma agua bautismal se convirtió en un manantial, en una fuente, en la vida de los vecinos de Romi. El agua del bautismo capaz de dar vida se convierte en un testimonio ecuménico del amor cristiano en acción, una pregustación de la vida eterna que Jesús promete.

Gestos concretos como estos realizados por gente sencilla son los que necesitamos para crecer en la comunión. Dan testimonio del evangelio y de la importancia de las relaciones ecuménicas.

Preguntas para reflexionar y compartir

1. ¿Cómo interpretas las palabras de Jesús de que a través de él nos podemos convertir en «un manantial capaz de dar vida eterna» (Juan 4,14)?
2. ¿Dónde ves a personas cristianas que son manantiales de agua viva para ti y para los demás?
3. ¿Cuáles son las situaciones de vida pública en las que las Iglesias deberían hablar con una sola voz para ser manantiales de agua viva?

Oración

*Dios trino, siguiendo el ejemplo de Jesús,
haz de nosotros testigos de tu amor.*

Concédenos ser instrumentos de justicia, paz y solidaridad.

*Que tu Espíritu nos lleve a realizar actos concretos
que conduzcan a la unidad.*

Que los muros se conviertan en puentes.

*Esto pedimos en el nombre de Jesucristo
en la unidad del Espíritu Santo. Amén.*

SEMANA DE ORACIÓN POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS

DÍA 7: TESTIMONIO – II

«Dame de beber» (Jn 4, 7.15)

Números 20, 1-11: Los israelitas en Meribá

Salmo 119, 10-20: «No he de olvidar tu palabra»

*Romanos 15, 2-7: «Ojalá que Dios... les conceda a ustedes
vivir en mutua armonía»*

Juan 4, 7-15: «Dame de beber»

Comentario

Los cristianos deberían tener confianza de que el encuentro y el intercambio de experiencias con los demás, también con otras tradiciones religiosas, nos puede cambiar y ayudar a ahondar en las profundidades del pozo. Acercarnos a los que son extraños para nosotros con el deseo de beber de su pozo, nos abre a las «maravillas de Dios» que proclamamos.

En el desierto el Pueblo de Dios no tenía agua y Dios mandó a Moisés y a Aarón que sacaran agua de la roca. Del mismo modo, Dios frecuentemente viene al encuentro de nuestras necesidades a través de los otros. Mientras clamamos al Señor en nuestra necesidad como la mujer samaritana: «Señor, dame de esa agua», quizás el Señor ya ha respondido a nuestras oraciones poniendo en las manos de nuestros vecinos lo que andamos buscamos. Por eso tenemos que dirigirnos también a ellos y decirles: «dame de beber».

A veces lo que necesitamos ya está presente en la vida y en la buena voluntad de las personas que están a nuestro alrededor. Del pueblo guaraní de Brasil aprendemos que en su lengua no existe un término equivalente a «religión» como algo separado de la vida. La expresión que se suele utilizar significa literalmente «nuestro modo bueno de ser» (*ñande rekokatu*).

Esta expresión hace referencia a todo su sistema cultural que incluye también la religión. La religión, por tanto, es parte integrante del sistema cultural guaraní, como también de su modo de pensar y de ser

COMISIÓN EPISCOPAL PARA EL DIÁLOGO INTERRELIGIOSO Y COMUNIÓN

(*teko*). Está relacionada con todo lo que mejora y hace progresar a la comunidad y conduce a su «modo bueno de ser» (*tekokatu*).

El pueblo guaraní nos recuerda que el cristianismo al principio se llamaba «el camino» (Hechos 9, 2). «El camino», o «nuestro modo bueno de ser» es el modo que Dios tiene para traer armonía a todas las parcelas de nuestras vidas.

Preguntas para reflexionar y compartir

1. ¿De qué manera ha sido enriquecida tu comprensión y tu experiencia de Dios por medio del encuentro con otros cristianos?
2. ¿Qué podrían aprender las comunidades cristianas de la sabiduría indígena y de las otras tradiciones religiosas en tu región?

Oración

*Dios de vida, que cuidas de toda la creación
y nos llamas a la justicia y a la paz,
que nuestra seguridad no venga de las armas, sino del respeto.*

Que nuestra fuerza no sea la de la violencia, sino la del amor.

Que nuestra riqueza no sea la del dinero, sino la del compartir.

Que nuestro camino no sea el de la ambición, sino el de la justicia.

Que nuestra victoria no sea la de la venganza, sino la del perdón.

*Que nuestra unidad no sea la del poder,
sino la del testimonio humilde de tu voluntad.*

*Que abiertamente y con confianza podamos defender
la dignidad de toda la creación, compartiendo,
ahora y por siempre,
el pan de la solidaridad, la justicia y la paz.*

*Esto pedimos en el nombre de Jesús, tu santo Hijo, nuestro hermano,
que, como víctima de nuestra violencia,
desde lo alto de la cruz nos perdonó a todos nosotros. Amén.*

(Adaptada de una oración de una conferencia ecuménica de Brasil que exhortaba al fin de la pobreza como un primer paso en el camino hacia la paz a través de la justicia)

SEMANA DE ORACIÓN POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS

DÍA 8: TESTIMONIO - III

Muchos creyeron movidos por el testimonio de la samaritana (Jn 4, 39)

Éxodo 3, 13-15: Moisés y la zarza ardiente
Salmo 30: El Señor nos devuelve la vida
Romanos 10, 14-17: «¡Qué hermosos son los pies de los que anuncian buenas noticias!»
Juan 4, 27-30.39-40: Muchos creyeron movidos por el testimonio de la samaritana

Comentario

Con su corazón transformado la mujer samaritana sale a misionar. Anuncia a su gente que ha encontrado al Mesías. Muchos creyeron en Jesús «movidos por el testimonio de la samaritana» (Juan 4, 39). La fuerza de su testimonio surge de la transformación de su vida que ha tenido lugar a causa del encuentro con Jesús. Gracias a su actitud de apertura, reconoció en ese extranjero «un manantial capaz de dar vida eterna» (Juan 4, 14).

La misión es un elemento clave de la fe cristiana. Todo cristiano está llamado a anunciar el nombre del Señor. El Papa Francisco dijo a los misioneros: «adondequiera que vayan, les hará bien pensar que el Espíritu de Dios siempre llega antes que nosotros». (Papa Francisco, Discurso a los miembros del Camino Neocatecumenal, 1 de febrero de 2014).

Misionar no es hacer proselitismo. Los que verdaderamente anuncia a Jesús se acercan a los demás en un diálogo amoroso, abierto a aprender de los demás, respetuoso a las diferencias. Nuestra misión exige que aprendamos a beber del agua viva sin apoderarnos del pozo. El pozo no nos pertenece en exclusividad, al contrario, si se nos da el encargo del pozo es para que más gente se beneficie del agua que contiene. Lo que hacemos es sacar vida del pozo, de ese pozo de agua viva que nos ha dado Jesús.

COMISIÓN EPISCOPAL PARA EL DIÁLOGO INTERRELIGIOSO Y COMUNIÓN

Nuestra misión debe ser una labor al mismo tiempo de palabra y de testimonio. Intentamos vivir lo que proclamamos. El Arzobispo brasileño Helder Cámara una vez dijo que muchos se habían vuelto ateos al sentirse decepcionados por personas de fe que no viven lo que predicán. El testimonio de la samaritana movió a su comunidad a creer en Jesús porque sus hermanos y hermanas podían percibir la coherencia entre sus palabras y su transformación.

Si nuestras palabras y nuestro testimonio son auténticos, el mundo prestará atención y creerá. «¿Cómo van a creer en él si no han oído su mensaje?» (Romanos 10,14).

Preguntas para reflexionar y compartir

1. ¿Cuál es la relación entre misión y unidad?
2. ¿Conoces a alguna persona en tu comunidad cuya vida es un testimonio viviente de la unidad?
3. ¿Cómo puedes tú promover en tu comunidad o en tu iglesia el que mejoremos el testimonio como seguidores de Cristo?

Oración

Dios, manantial de agua viva,

haz de nosotros testigos creíbles de unidad

por medio tanto de nuestras palabras

como de nuestras vidas.

Ayúdanos a comprender que no somos los dueños del pozo

y danos la sabiduría para reconocer y agradecer

la misma gracia en los demás.

Transforma nuestros corazones y nuestras vidas

para que seamos auténticos portadores de la Buena Noticia.

Y condúcenos a vivir el encuentro con el otro como un encuentro contigo.

Te lo pedimos en el nombre de tu Hijo Jesucristo,

en la unidad del Espíritu Santo. Amén.

SEMANA DE ORACIÓN POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS

**TERCERA PARTE
ARTÍCULOS**

LA SITUACIÓN ECUMÉNICA EN BRASIL

El movimiento ecuménico en Brasil tiene raíces en la experiencia de colaboración interdenominacional entre distintas agencias misioneras evangélicas que llevaron a cabo su labor en el país a partir del siglo XIX. Animado por la colaboración panevangélica, en 1903 el pastor presbiteriano Erasmo Braga promovió la organización de la Alianza Evangélica y de Esfuerzo Cristiano. Las dos instituciones tenían la finalidad de fomentar la unión entre distintos grupos evangélicos y la colaboración en la evangelización y la educación. Estas organizaciones también se comprometieron a mantener el principio republicano de igualdad religiosa.

En 1916 el Congreso de Panamá³, dedicado a la cooperación interdenominacional misionera en América Latina, dio un fuerte impulso a estas iniciativas. Tras el Congreso de Panamá, surgió el Comité Brasileño para la Cooperación que reunió a diecinueve comunidades eclesiales, incluyendo Iglesias, sociedades misioneras y otras organizaciones evangélicas.

En 1934 se creó la Confederación Evangélica de Brasil (CEB) con la finalidad de promover el movimiento ecuménico. Más tarde la CEB jugaría un papel importante en la promoción de los ideales del Consejo Mundial de Iglesias. Las Iglesias que participaron en la creación de la CEB fueron las Iglesias metodista, episcopal y presbiteriana de Brasil y la Iglesia Independiente Presbiteriana de Brasil. En 1959 se unió también la Iglesia Evangélica de Confesión Luterana de Brasil, en 1963 la Iglesia del Evangelio Cuadrangular y en 1968 la Iglesia Pentecostal Brasil por Cristo.

³ El Congreso de Panamá se celebró para protestar contra el Congreso Internacional Misionero de Edimburgo (1910), que no invitó a algunas agencias misioneras activas en Latinoamérica al considerar que llevaban a cabo una labor proselitista respecto a otros cristianos de la región. Entre las muchas reseñas de este Congreso, la de Hans-Jürgen Prien señaló que el Congreso de Panamá marcó el fin de las misiones evangélicas más activas en América Latina e impulsó una reflexión crítica acerca de la misión evangélica en un contexto que es predominantemente católico romano (TIEL, 1998, p. 43). A partir de este Congreso surgieron varias conferencias regionales con la finalidad de debatir la cooperación misionera en América Latina.

SEMANA DE ORACIÓN POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS

La misión era un tema importante para la CEB. Esto llevó a la creación del Consejo para las Relaciones Intereclesiales, que tenía la tarea de coordinar la actividad misionera llevada a cabo por las distintas organizaciones misioneras y evitar así la duplicación del esfuerzo y la competencia entre diferentes agencias e Iglesias.

Otro aspecto conocido del trabajo de la CEB⁴ eran sus cartas circulares que trataban temas sociales de Brasil como la necesidad de una reforma agraria, la mejora de la educación, la alfabetización y las intervenciones en situaciones de emergencias.

Los movimientos juveniles eclesiales jugaron un papel importante en este intento de reflexionar sobre la responsabilidad social de la Iglesia en el contexto brasileño. Un acontecimiento importante que ayudó a fomentar estas iniciativas fue la Conferencia Mundial de la Juventud Cristiana, que tuvo lugar a finales de los años 1940 en Oslo. En esa Conferencia los jóvenes brasileños tuvieron acceso a nuevas perspectivas bíblicas y teológicas surgidas en Europa y Estados Unidos.

La creciente participación de los jóvenes brasileños en movimientos juveniles internacionales cristianos como la Federación Mundial de los Movimientos Estudiantiles Cristianos (siglas en inglés: WSCF) fue un factor importante para el desarrollo de una teología del evangelio social y para la gradual organización de grupos de lectura y para una interpretación contextualizada de la Biblia capaz de establecer un diálogo con la realidad social. Las Iglesias no tuvieron más remedio que afrontar las cuestiones sociales y económicas que surgían continuamente de estos grupos.

Este ambiente efervescente se intensificó bajo el influjo del teólogo americano Richard Shaull, un pionero en la formulación de una teología de la revolución. Otro influjo importante fue el ejemplo de sacerdotes católicos franceses que quisieron vivir al lado de los pobres y que se volvieron una fuente de

⁴ La CEB participó en las Conferencias Evangélicas Latinoamericanas (CELA), de las cuales la más importante fue la CELA II, celebrada en Lima en 1961. Esta conferencia reunió a 220 representantes de 34 denominaciones latinoamericanas. De la conferencia de Lima surgió el Comité para la Educación Cristiana Evangélica en Latinoamérica (CELADEC) y el Comité para la Iglesia y la sociedad en Latinoamérica (ISAL); especialmente este último jugó un papel importante a la hora de impulsar el ecumenismo en Brasil.

COMISIÓN EPISCOPAL PARA EL DIÁLOGO INTERRELIGIOSO Y COMUNIÓN

inspiración para muchos jóvenes cristianos de Brasil. El desafío era el de promover una teología que incorporara a la vez la cultura brasileña y los problemas de la sociedad brasileña.

Esta experiencia se profundizó en 1953 con la creación de la División de Responsabilidad Social de la Iglesia en la CEB. La finalidad de esta nueva división era la de estudiar las implicaciones de la fe a nivel nacional y de evaluar el trabajo social y la evangelización en relación al contexto social y político. Como consecuencia de esto se organizaron cuatro conferencias para analizar la realidad del país y para encontrar propuestas desde una perspectiva protestante.

Los temas tratados en estas cuatro conferencias fueron: la responsabilidad social de la Iglesia (1955), el estudio de la responsabilidad social de la Iglesia (1955), la presencia de la Iglesia en la evolución de la nacionalidad (1960) y Jesucristo y el proceso revolucionario brasileño (1962). A partir de la tercera y cuarta conferencia se empieza a constatar una apertura al diálogo con los católicos romanos que también se reunían para debatir los problemas sociales y políticos del país.

El desarrollo del movimiento ecuménico en los años 1950 y 1960 se caracterizó por su posicionamiento crítico respecto a los modelos prevalentes de desarrollo económico. Los conceptos de «progreso» e «industrialización» se invocaban para justificar la acumulación de riqueza por parte de unos pocos mientras que se negaba a la mayoría de la población el acceso a los bienes producidos y a la riqueza creada. Inspirada por las cuatro conferencias, la focalización ecuménica sobre la misión y el cambio social también influyó en la Iglesia católica romana. Una de sus revistas publicó algunas de las conclusiones de una de las conferencias. La reflexión teológica sobre la responsabilidad social de la Iglesia contribuyó al desarrollo del movimiento ecuménico como un proyecto de unidad entre las Iglesias que mantenía unidos el compromiso social y la evangelización.

En los años posteriores al golpe de estado militar de 1964, la CEB se desmanteló progresivamente. Sin embargo, la labor ecuménica promovida por la confederación no desapareció del todo. Como consecuencia del Concilio Vaticano II, la Iglesia católica romana en Brasil se abrió cada vez más al diálogo con los demás cristianos y se volvió cada vez más consciente de la

SEMANA DE ORACIÓN POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS

responsabilidad social de la Iglesia. Ante la represión política, las diferencias doctrinales que separaban a las Iglesias pasaban a un segundo plano respecto a los acuciantes problemas sociales que enfrentaba el pueblo brasileño y esto contribuyó a la revitalización del movimiento ecuménico.

En el contexto de la dictadura militar los grupos ecuménicos de evangélicos y católicos romanos que incluían también a algunos no cristianos, empezaron a promover los derechos humanos, a denunciar las torturas y a perseguir una apertura democrática. Estas alianzas ecuménicas potenciaron otros grupos y proyectos que tenían como finalidad la promoción de valores sociales ligados a los derechos humanos. Estos son los antecedentes del proyecto *Brasil Nunca Mais* (Brasil Nunca Más) desarrollado conjuntamente por el Consejo Mundial de Iglesias y la archidiócesis de São Paulo en los años 1980. Coordinado por el pastor Jaime Wright y el arzobispo de São Paulo, Dom Evaristo Cardinal Arns, el proyecto pretendía evitar que documentos legales de los crímenes políticos fueran destruidos al final de la dictadura militar y obtener información de las torturas practicadas durante la represión política. Se esperaba que la revelación de las violaciones de los derechos humanos cometidas por los militares pudiera cumplir un papel educativo para la sociedad brasileña.

Algunas situaciones de opresión y de derechos humanos siguen estando en el centro de la atención del movimiento ecuménico en Brasil. En este sentido es importante subrayar la aportación de teólogos de distintas Iglesias identificados con el movimiento ecuménico. Por ejemplo, la colaboración ecuménica en los estudios bíblicos ha promovido el debate sobre la situación de la mujer tanto en la sociedad como en la Iglesia.

Desde 1975 los líderes de la Iglesia católica romana, de la Iglesia evangélica de confesión luterana de Brasil, de la Iglesia episcopal anglicana y de la Iglesia metodista empezaron a concebir el establecimiento del Consejo Nacional de Iglesias. Su idea se volvió una realidad en 1982 cuando se creó el Consejo Nacional de Iglesias Cristianas de Brasil (CONIC). Para todo el movimiento ecuménico de Brasil, el CONIC representa el carácter institucional del ecumenismo que persigue promover unas relaciones estables entre las Iglesias que forman parte de él. Entre sus muchos cometidos tiene el desafío de impulsar a las Iglesias a asumir la dimensión ecuménica en todas las áreas de su actividad pastoral.

COMISIÓN EPISCOPAL PARA EL DIÁLOGO INTERRELIGIOSO Y COMUNIÓN

En el contexto religioso bastante complejo de Brasil, el CONIC intenta promover el diálogo entre las Iglesias y las otras religiones. En medio de una intolerancia religiosa creciente, el CONIC está presente en varios foros de debate que intentan minimizar el impacto del fundamentalismo religioso. Ha asumido también un papel de liderazgo en las relaciones entre la Iglesia y la sociedad, debatiendo especialmente sobre la necesidad de reglamentar la relación entre organizaciones de la sociedad civil y el estado. En las relaciones –y a veces en los conflictos– entre grupos y movimientos religiosos identificados con la lucha por los derechos humanos, el CONIC ha trabajado con la intención de promover la reflexión teológica sobre distintas perspectivas y percepciones presentes en la sociedad.

Una de las actividades más importantes del CONIC es la celebración anual de la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos. También ha apoyado tres campañas cuaresmales patrocinadas por la Conferencia de obispos católicos de Brasil, que tuvieron lugar de forma ecuménica en los años 2000, 2005 y 2010. La cuarta campaña cuaresmal ecuménica tendrá lugar en 2016.

Es de destacar que el movimiento ecuménico brasileño incluye un gran variedad de grupos y organizaciones como la sección brasileña del Consejo Latinoamericano de Iglesias (CLAI), el Centro Ecuménico para Estudios Bíblicos (CEBI), el Centro Ecuménico de Servicios de Evangelización y Educación Popular (CESEP), como también algunas agencias como la Coordinación Ecuménica de Servicios (CESE) y *Koinonia*. Estas agencias también se reúnen como ACT Foro-Brasil donde las estrategias principales del movimiento ecuménico nacional se debaten y deciden. También existe un movimiento de la Fraternidad de Iglesias Cristianas (la Casa de la Reconciliación) que promueve reuniones y cursos de estudios entre Iglesias, editoriales y universidades. El testimonio de nuestra unidad se realiza en las distintas experiencias con las que pretendemos transformar las estructuras que causan violencia y nos distancian del Reino de Dios, un reino de justicia y de paz (Romanos 14, 17).

SEMANA DE ORACIÓN POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS

EL PAPA FRANCISCO Y EL ECUMENISMO (2014)

Recopilación de Isabel Miranda, DEDIR, Monterrey

“Me siento nostálgico, porque me gustaría que esta separación llegara a su fin y tuviéramos comunión. Me gustaría que nos uniésemos en un abrazo, como del que habla la Sagrada Escritura cuando relata que los hermanos de José comenzaron a pasar hambre y fueron a Egipto para poder comer. Tenían sus sueldos, ¡pero no podían comerse el sueldo! Entonces fueron a Egipto. Allí, ellos encontraron algo más que comida: encontraron a su hermano”.

(Papa Francisco a las comunidades protestantes 21/02/14)

“El camino hacia la comunión plena y visible es aún hoy un viaje arduo y cuesta arriba. El Espíritu, sin embargo, nos invita a no tener miedo, a avanzar con confianza, a no contentarnos con los progresos que hemos podido conseguir en estas últimas décadas”.

(Papa Francisco en la visita del reverendo Olav Fykse Tveit, secretario general del Consejo Mundial de Iglesias 07/03/14)

“Conscientes de que lo que nos une es mucho más grande de lo que nos separa, ya hemos experimentado una comunión real, mientras que reconocemos que no es completa ni perfecta. Con confianza en la gracia del Señor, continuamos esforzándonos a través del diálogo en caridad y verdad para sobreponer los obstáculos restantes para la comunión plena”.

(Papa Francisco a Tawadros II en el día de la amistad entre coptos y católicos 10/05/14)

COMISIÓN EPISCOPAL PARA EL DIÁLOGO INTERRELIGIOSO Y COMUNIÓN



“Queridos hermanos, dejemos a un lado los recelos que hemos heredado del pasado y abramos nuestro corazón a la acción del Espíritu Santo, el Espíritu del Amor (cf. Rm 5,5) y de la Verdad (cf. Jn 16,13), para marchar juntos hacia el día bendito en que reencontremos nuestra plena comunión. En este camino nos sentimos sostenidos por la oración que el mismo Jesús, en esta Ciudad, la vigilia de su pasión, elevó al Padre por sus discípulos, y que no nos cansamos, con humildad, de hacer nuestra: "Que sean una sola cosa... para que el mundo crea" (Jn 17,21)”.

(Papa Francisco, Encuentro ecuménico en la Basílica del Santo Sepulcro 25/05/14)

“Cuando cristianos de diversas confesiones sufren juntos, unos al lado de los otros, y se prestan los unos a los otros ayuda con caridad fraterna, se realiza el ecumenismo del sufrimiento, se realiza el ecumenismo de sangre, que posee una particular eficacia no sólo en los lugares donde esto se produce, sino, en virtud de la comunión de los santos, también para toda la Iglesia”.

(Papa Francisco, Encuentro ecuménico en la Basílica del Santo Sepulcro 25/05/14)

“Deseo renovar la voluntad ya expresada por mis Predecesores, de mantener un diálogo con todos los hermanos en Cristo para encontrar una forma de ejercicio del ministerio propio del Obispo de Roma que, en conformidad con su misión, se abra a una situación nueva y pueda ser, en el contexto actual, un servicio de amor y de comunión reconocido por todos (cf. Juan Pablo II, Encíclica *Ut unum sint*, nn.95-96)”.

(Papa Francisco, Encuentro ecuménico en la Basílica del Santo Sepulcro 25/05/14)

SEMANA DE ORACIÓN POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS

“Somos conscientes de que todavía queda camino por delante para alcanzar aquella plenitud de comunión que pueda expresarse también compartiendo la misma Mesa eucarística, como ardientemente deseamos; pero las divergencias no deben intimidarnos ni paralizar nuestro camino. Debemos pensar que, igual que fue movida la piedra del sepulcro, así pueden ser removidos todos los obstáculos que impiden aún la plena comunión entre nosotros. Será una gracia de resurrección, que ya hoy podemos pregonar”.

(Papa Francisco, Encuentro ecuménico en la Basílica del Santo Sepulcro 25/05/14)

“Todos somos hermanos en Cristo y con el Patriarca Bartolomé somos amigos, hermanos y hemos compartido las ganas de caminar juntos, de hacer todo lo que desde hoy podemos hacer, rezar juntos, trabajar juntos por el rebaño de Dios, buscar la paz, custodiar la creación. Tantas cosas que tenemos en común. Y como hermanos tenemos que seguir adelante”.

(Papa Francisco en su visita a Tierra Santa para conmemorar el 50 aniversario del histórico encuentro entre Pablo VI y el Patriarca Atenágoras).

“El Espíritu Santo nos da fuerzas para no desalentarnos ante nuestras divisiones y nos invita, a confiar plenamente en su acción potente. Como discípulos que se esfuerzan por seguir al Señor sabemos que la fe ha llegado a nosotros a través de muchos testigos. Somos deudores de grandes santos, maestros y comunidades que nos han transmitido la fe en el curso de los siglos y que atestiguan nuestras raíces comunes”.

(Papa Francisco a Justin Welby, líder anglicano 16/06/14)

“Pensemos, en el poliedro: es una unidad, pero con todas las partes diversas; cada una con su peculiaridad, su carisma. Esa es la unidad en la diversidad. Y en este camino, nosotros, los cristianos, hacemos lo que llamamos con el nombre teológico de ecumenismo: intentamos que la diversidad esté más armonizada por el Espíritu Santo y se convierta en unidad: intentamos caminar en presencia de Dios para ser irreprehensibles”.

(Papa Francisco a los cristianos pentecostales 29/07/14)

“Hay un dolor por las divisiones, hay cristianos divididos, nos hemos dividido entre nosotros. Pero todos tenemos algo en común: todos creemos en Jesucristo el Señor, todos creemos en el Padre, en el Hijo y en el Espíritu Santo, y en tercer lugar, todos caminamos juntos, estamos en camino. ¡Ayudémonos los unos a los otros! ...En todas las comunidades hay buenos teólogos: que ellos discutan, que ellos busquen la verdad teológica, porque es un deber; pero

COMISIÓN EPISCOPAL PARA EL DIÁLOGO INTERRELIGIOSO Y COMUNIÓN

nosotros caminemos juntos, rezando los unos por los otros, y haciendo las obras de caridad. Y así hacemos la comunión en camino, esto se llama: ecumenismo espiritual. Caminar el camino de la vida todos juntos en nuestra fe, en Jesucristo nuestro Señor”.

(Papa Francisco, Audiencia de los miércoles, 14/10/14)

“Hay sed de Dios. Hay un profundo deseo de redescubrir el sentido de la vida. Y hay una urgente necesidad de un testimonio creíble de las verdades y de los valores del Evangelio. En esto, podemos sostenernos y alentarnos recíprocamente, sobre todo a nivel de parroquias y de comunidades locales. En efecto, el alma del ecumenismo consiste en la 'conversión del corazón' y en la 'santidad de vida junto con las oraciones privadas y públicas por la unidad de los cristianos'. Orando los unos por los otros, nuestras diferencias serán asumidas y superadas en la fidelidad al Señor y a su Evangelio”.

(Papa Francisco a los veterocatólicos 30/10/14)

El Testamento espiritual del Señor nos dice que la unidad entre sus seguidores no es sólo una prueba de que somos suyos, sino también de que él es el enviado del Padre, criterio de la credibilidad de los cristianos y del mismo Cristo. Sí, la suerte de la evangelización está ciertamente vinculada al testimonio de unidad dado por la Iglesia”. Por lo tanto el ecumenismo espiritual, es "orar juntos y proclamar juntos que Jesús es el Señor e intervenir juntos para ayudar a los pobres, en todas sus pobreza. Hay que hacer esto y no olvidar que hoy en día la sangre de Jesús, derramada por muchos de sus mártires cristianos en diversas partes del mundo, nos desafía y nos empuja a la unidad. Para los perseguidores, no estamos divididos; no somos luteranos, ortodoxos, evangélicos, católicos. ¡No! Somos uno. Para los perseguidores somos cristianos. No interesa nada más. ¡Este es el ecumenismo de la sangre que vivimos hoy!”.

(Papa Francisco a la Fraternidad Católica de las Comunidades y Asociaciones Carismáticas de la Alianza 31/10/14)

SEMANA DE ORACIÓN POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS

DECLARACIONES CONJUNTAS DEL SANTO PADRE FRANCISCO Y DEL PATRIARCA ECUMÉNICO BARTOLOMÉ I

EN JERUSALÉN, 25 de mayo de 2014

1. Como nuestros venerables predecesores, el Papa Pablo VI y el Patriarca Ecuménico Atenágoras, que se encontraron aquí en Jerusalén hace cincuenta años, también nosotros, el Papa Francisco y el Patriarca Ecuménico Bartolomé, hemos querido reunirnos en Tierra Santa, “donde nuestro común Redentor, Cristo nuestro Señor, vivió, enseñó, murió, resucitó y ascendió a los cielos, desde donde envió el Espíritu Santo sobre la Iglesia naciente” (Comunicado común del Papa Pablo VI y el Patriarca Atenágoras, publicado tras su encuentro del 6 de enero de 1964). Nuestra reunión –un nuevo encuentro de los Obispos de las Iglesias de Roma y Constantinopla, fundadas a su vez por dos hermanos, los Apóstoles Pedro y Andrés– es fuente de profunda alegría espiritual para nosotros. Representa una ocasión providencial para reflexionar sobre la profundidad y la autenticidad de nuestros vínculos, fruto de un camino lleno de gracia por el que el Señor nos ha llevado desde aquel día bendito de hace cincuenta años.

2. Nuestro encuentro fraterno de hoy es un nuevo y necesario paso en el camino hacia aquella unidad a la que sólo el Espíritu Santo puede conducirnos, la de la comunión dentro de la legítima diversidad. Recordamos con profunda gratitud los pasos que el Señor nos ha permitido avanzar. El abrazo que se dieron el Papa Pablo VI y el Patriarca Atenágoras aquí en Jerusalén, después de muchos siglos de silencio, preparó el camino para un gesto de enorme importancia: remover de la memoria y de la mente de las Iglesias las sentencias de mutua excomunión de 1054. Este gesto dio paso a un intercambio de visitas entre las respectivas Sedes de Roma y Constantinopla, a una correspondencia continua y, más tarde, a la decisión tomada por el Papa Juan Pablo II y el Patriarca Dimitrios, de feliz memoria, de iniciar un diálogo teológico sobre la verdad entre Católicos y Ortodoxos. A lo largo de estos años, Dios, fuente de toda paz y amor, nos ha enseñado a considerarnos miembros de la misma familia cristiana, bajo un solo Señor y Salvador, Jesucristo, y a amarnos mutuamente, de modo que podamos confesar nuestra fe en el mismo Evangelio de Cristo, tal como lo recibimos de los Apóstoles y fue expresado y transmitido hasta nosotros por los Concilios Ecuménicos y los Padres de la Iglesia. Aun siendo plenamente conscientes de no haber alcanzado la meta de

COMISIÓN EPISCOPAL PARA EL DIÁLOGO INTERRELIGIOSO Y COMUNIÓN

la plena comunión, confirmamos hoy nuestro compromiso de avanzar juntos hacia aquella unidad por la que Cristo nuestro Señor oró al Padre para que “todos sean uno” (Jn 17,21).

3. Con el convencimiento de que dicha unidad se pone de manifiesto en el amor de Dios y en el amor al prójimo, esperamos con impaciencia que llegue el día en el que finalmente participemos juntos en el banquete Eucarístico. En cuanto cristianos, estamos llamados a prepararnos para recibir este don de la comunión eucarística, como nos enseña san Ireneo de Lyon (Adv. haer., IV,18,5: PG 7,1028), mediante la confesión de la única fe, la oración constante, la conversión interior, la vida nueva y el diálogo fraterno. Hasta llegar a esta esperada meta, manifestaremos al mundo el amor de Dios, que nos identifica como verdaderos discípulos de Jesucristo (cf. Jn 13,35).

4. En este sentido, el diálogo teológico emprendido por la Comisión Mixta Internacional ofrece una aportación fundamental en la búsqueda de la plena comunión entre católicos y ortodoxos. En los periodos sucesivos de los Papas Juan Pablo II y Benedicto XVI, y del Patriarca Dimitrios, el progreso de nuestros encuentros teológicos ha sido sustancial. Hoy expresamos nuestro sincero aprecio por los logros alcanzados hasta la fecha, así como por los trabajos actuales. No se trata de un mero ejercicio teórico, sino de un proceder en la verdad y en el amor, que requiere un conocimiento cada vez más profundo de las tradiciones del otro para llegar a comprenderlas y aprender de ellas. Por tanto, afirmamos nuevamente que el diálogo teológico no pretende un mínimo común denominador para alcanzar un acuerdo, sino más bien profundizar en la visión que cada uno tiene de la verdad completa que Cristo ha dado a su Iglesia, una verdad que se comprende cada vez más cuando seguimos las inspiraciones del Espíritu santo. Por eso, afirmamos conjuntamente que nuestra fidelidad al Señor nos exige encuentros fraternos y diálogo sincero. Esta búsqueda común no nos aparta de la verdad; sino que más bien, mediante el intercambio de dones, mediante la guía del Espíritu Santo, nos lleva a la verdad completa (cf. Jn 16,13).

5. Y, mientras nos encontramos aún en camino hacia la plena comunión, tenemos ya el deber de dar testimonio común del amor de Dios a su pueblo colaborando en nuestro servicio a la humanidad, especialmente en la defensa de la dignidad de la persona humana, en cada estadio de su vida, y de la santidad de la familia basada en el matrimonio, en la promoción de la paz y el

SEMANA DE ORACIÓN POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS

bien común y en la respuesta ante el sufrimiento que sigue afligiendo a nuestro mundo. Reconocemos que el hambre, la pobreza, el analfabetismo, la injusta distribución de los recursos son un desafío constante. Es nuestro deber intentar construir juntos una sociedad justa y humana en la que nadie se sienta excluido o marginado.

6. Estamos profundamente convencidos de que el futuro de la familia humana depende también de cómo salvaguardemos –con prudencia y compasión, a la vez que con justicia y rectitud– el don de la creación, que nuestro Creador nos ha confiado. Por eso, constatamos con dolor el ilícito maltrato de nuestro planeta, que constituye un pecado a los ojos de Dios. Reafirmamos nuestra responsabilidad y obligación de cultivar un espíritu de humildad y moderación de modo que todos puedan sentir la necesidad de respetar y preservar la creación. Juntos, nos comprometemos a crear una mayor conciencia del cuidado de la creación; hacemos un llamamiento a todos los hombres de buena voluntad a buscar formas de vida con menos derroche y más austeras, que no sean tanto expresión de codicia cuanto de generosidad para la protección del mundo creado por Dios y el bien de su pueblo.

7. Asimismo, necesitamos urgentemente una efectiva y decidida cooperación de los cristianos para tutelar en todo el mundo el derecho a expresar públicamente la propia fe y a ser tratados con equidad en la promoción de lo que el Cristianismo sigue ofreciendo a la sociedad y a la cultura contemporánea. A este respecto, invitamos a todos los cristianos a promover un auténtico diálogo con el Judaísmo, el Islam y otras tradiciones religiosas. La indiferencia y el desconocimiento mutuo conducen únicamente a la desconfianza y, a veces, desgraciadamente incluso al conflicto.

8. Desde esta santa ciudad de Jerusalén, expresamos nuestra común preocupación profunda por la situación de los cristianos en Medio Oriente y por su derecho a seguir siendo ciudadanos de pleno derecho en sus patrias. Con confianza, dirigimos nuestra oración a Dios omnipotente y misericordioso por la paz en Tierra Santa y en todo Medio Oriente. Pedimos especialmente por las Iglesias en Egipto, Siria e Iraq, que han sufrido mucho últimamente. Alentamos a todas las partes, independientemente de sus convicciones religiosas, a seguir trabajando por la reconciliación y por el justo reconocimiento de los derechos de los pueblos. Estamos convencidos de que no son las armas, sino el diálogo, el perdón y la reconciliación, los únicos

COMISIÓN EPISCOPAL PARA EL DIÁLOGO INTERRELIGIOSO Y COMUNIÓN

medios posibles para lograr la paz.

9. En un momento histórico marcado por la violencia, la indiferencia y el egoísmo, muchos hombres y mujeres se sienten perdidos. Mediante nuestro testimonio común de la Buena Nueva del Evangelio, podemos ayudar a los hombres de nuestro tiempo a redescubrir el camino que lleva a la verdad, a la justicia y a la paz. Unidos en nuestras intenciones y recordando el ejemplo del Papa Pablo VI y el Patriarca Atenágoras, de hace 50 años, pedimos que todos los cristianos, junto con los creyentes de cualquier tradición religiosa y todos los hombres de buena voluntad reconozcan la urgencia del momento, que nos obliga a buscar la reconciliación y la unidad de la familia humana, respetando absolutamente las legítimas diferencias, por el bien de toda la humanidad y de las futuras generaciones.

10. Al emprender esta peregrinación en común al lugar donde nuestro único Señor Jesucristo fue crucificado, sepultado y resucitado, encomendamos humildemente a la intercesión de la Santísima siempre Virgen María los pasos sucesivos en el camino hacia la plena unidad, confiando a la entera familia humana al amor infinito de Dios.

“El Señor ilumine su rostro sobre ti y te conceda su favor; el Señor se fije en ti y te conceda la paz” (Nm 6,25-26)

Jerusalén, 25 de mayo de 2014.

FRANCISCO

BARTOLOMÉ I

EN ESTAMBUL, 30 de noviembre de 2014

Nosotros, el Papa Francisco y el Patriarca Ecuménico Bartolomé I, expresamos nuestra profunda gratitud a Dios por el don de este nuevo encuentro que, en presencia de los miembros del Santo Sínodo, del clero y de los fieles del Patriarcado Ecuménico, nos permite celebrar juntos la fiesta de san Andrés, el primer llamado y hermano del Apóstol Pedro. Nuestro recuerdo de los Apóstoles, que proclamaron la buena nueva del Evangelio al mundo mediante su predicación y el testimonio del martirio, refuerza en nosotros el deseo de seguir caminando juntos, con el fin de superar, con amor y confianza, los obstáculos que nos dividen.

SEMANA DE ORACIÓN POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS

Durante nuestro encuentro en Jerusalén del mayo pasado, en el que recordamos el histórico abrazo de nuestros venerados predecesores, el Papa Pablo VI y el Patriarca Ecuménico Atenágoras, firmamos una declaración conjunta. Hoy, en la feliz ocasión de este nuevo encuentro fraterno, deseamos reafirmar juntos nuestras comunes intenciones y preocupaciones.

Expresamos nuestra resolución sincera y firme, en obediencia a la voluntad de nuestro Señor Jesucristo, de intensificar nuestros esfuerzos para promover la plena unidad de todos los cristianos, y sobre todo entre católicos y ortodoxos. Además, queremos apoyar el diálogo teológico promovido por la Comisión Mixta Internacional que, instituida hace exactamente treinta y cinco años por el Patriarca Ecuménico Dimitrios y el Papa Juan Pablo II aquí, en el Fanar, está actualmente tratando las cuestiones más difíciles que han marcado la historia de nuestra división, y que requieren un estudio cuidadoso y detallado. Para ello, aseguramos nuestra ferviente oración como Pastores de la Iglesia, pidiendo a nuestros fieles que se unan a nosotros en la común invocación de que «todos sean uno,... para que el mundo crea» (Jn 17,21).

Expresamos nuestra preocupación común por la situación actual en Irak, Siria y todo el Medio Oriente. Estamos unidos en el deseo de paz y estabilidad, y en la voluntad de promover la resolución de los conflictos mediante el diálogo y la reconciliación. Si bien reconocemos los esfuerzos realizados para ofrecer ayuda a la región, hacemos al mismo tiempo un llamamiento a todos los que tienen responsabilidad en el destino de los pueblos para que intensifiquen su compromiso con las comunidades que sufren, y puedan, incluidas las cristianas, permanecer en su tierra nativa. No podemos resignarnos a un Medio Oriente sin cristianos, que han profesado allí el nombre de Jesús durante dos mil años. Muchos de nuestros hermanos y hermanas están siendo perseguidos y se han visto forzados con violencia a dejar sus hogares. Parece que se haya perdido hasta el valor de la vida humana, y que la persona humana ya no tenga importancia y pueda ser sacrificada a otros intereses. Y, por desgracia, todo esto acaece por la indiferencia de muchos. Como nos recuerda san Pablo: «Si un miembro sufre, todos sufren con él; si un miembro es honrado, todos se alegran con él» (1 Co 12,26). Esta es la ley de la vida cristiana, y en este sentido podemos decir que también hay un ecumenismo del sufrimiento. Así como la sangre de los mártires ha sido siempre la semilla de la fuerza y la fecundidad de la Iglesia, así también el compartir los sufrimientos cotidianos puede ser un instrumento eficaz para la unidad. La

COMISIÓN EPISCOPAL PARA EL DIÁLOGO INTERRELIGIOSO Y COMUNIÓN

terrible situación de los cristianos y de todos los que están sufriendo en el Medio Oriente, no sólo requiere nuestra oración constante, sino también una respuesta adecuada por parte de la comunidad internacional.

Los retos que afronta el mundo en la situación actual, necesitan la solidaridad de todas las personas de buena voluntad, por lo que también reconocemos la importancia de promover un diálogo constructivo con el Islam, basado en el respeto mutuo y la amistad. Inspirados por valores comunes y fortalecidos por auténticos sentimientos fraternos, musulmanes y cristianos están llamados a trabajar juntos por el amor a la justicia, la paz y el respeto de la dignidad y los derechos de todas las personas, especialmente en aquellas regiones en las que un tiempo vivieron durante siglos en convivencia pacífica, y ahora sufren juntos trágicamente por los horrores de la guerra. Además, como líderes cristianos, exhortamos a todos los líderes religiosos a proseguir y reforzar el diálogo interreligioso y hacer todo lo posible para construir una cultura de paz y la solidaridad entre las personas y entre los pueblos. También recordamos a todos los que experimentan el sufrimiento de la guerra. En particular, oramos por la paz en Ucrania, un país con una antigua tradición cristiana, y hacemos un llamamiento a todas las partes implicadas a que continúen el camino del diálogo y del respeto al derecho internacional, con el fin de poner fin al conflicto y permitir a todos los ucranianos vivir en armonía.

Tenemos presentes a todos los fieles de nuestras Iglesias en el todo el mundo, a los que saludamos, encomendándoles a Cristo, nuestro Salvador, para que sean testigos incansables del amor de Dios. Elevamos nuestra ferviente oración para que el Señor conceda el don de la paz en el amor y la unidad a toda la familia humana.

«Que el mismo Señor de la paz os conceda la paz siempre y en todo lugar. El Señor esté con todos vosotros» (2 Ts3,16).

El Fanar, 30 de noviembre de 2014.

FRANCISCO

BARTOLOMÉ I

SEMANA DE ORACIÓN POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS

50° ANIVERSARIO DE *UNITATIS REDINTEGRATIO* DECLARACIÓN DEL CONCILIO VATICANO II SOBRE EL ECUMENISMO

Pbro. Hilario González García, Secretario Ejecutivo CEDIC

El 21 de noviembre de 1964 se promulgaron tres documentos del Concilio Vaticano II: La Constitución Dogmática *Lumen Gentium* sobre la Iglesia, el Decreto *Orientalium Ecclesiarum* sobre las Iglesias Orientales Católicas, y el Decreto *Unitatis Redintegratio* sobre el Ecumenismo.

Se cumplen cincuenta años de esta promulgación y es importante valorar lo que estos documentos han contribuido al desarrollo del espíritu ecuménico y a la renovación de nuestra vivencia como Iglesia en el mundo actual.

Lumen Gentium ha sido un documento que renovó nuestra visión de la Iglesia recuperando las nociones de Misterio y Comunión para comprender mejor nuestra pertenencia a la Iglesia y abrir así posibilidades para el diálogo y la profundización de la unidad entre las confesiones cristianas. La categoría eclesial de Pueblo de Dios renovó nuestro sentido de pertenencia y participación en la Iglesia, y su exposición sobre la identidad y la misión de la jerarquía, la vida consagrada y los laicos promovió que la actividad eclesial adquiriera una visión de mayor compromiso y ayuda mutua. No podemos dejar a un lado la invitación a la santidad como vocación universal de todos los miembros de la Iglesia.

Es en esta Constitución Dogmática que encontramos los fundamentos que preparan el inicio de la participación oficial de nuestra Iglesia católica en el movimiento ecuménico contemporáneo. Es en el capítulo segundo donde al hablar de la Iglesia como Pueblo de Dios este documento nos recuerda los distintos grados de comunión y pertenencia de las personas bautizadas que forman parte de otras comunidades cristinas, así como el hecho de que todas las personas están llamadas a pertenecer al Pueblo de Dios.

COMISIÓN EPISCOPAL PARA EL DIÁLOGO INTERRELIGIOSO Y COMUNIÓN

El Decreto *Unitatis Redintegratio* sobre el Ecumenismo ha sido el documento que inaugura la actividad ecuménica de la Iglesia católica en el contexto de los movimientos de unidad y las instituciones ecuménicas que se desarrollaron con fuerte impulso en la primera mitad del siglo XX. La Iglesia católica no podía permanecer al margen de estas acciones e iniciativas, y reconoce el protagonismo del Espíritu Santo en estos impulsos de unidad.

En la carta que el Papa Francisco dirige a la Asamblea Plenaria del Pontificio Consejo para la Promoción de la Unidad de los Cristianos, llevada a cabo del 18 al 21 de noviembre de 2014, reconoce que el espíritu ecuménico se ha extendido ampliamente en todas las confesiones cristianas. Valora el hecho de que las actitudes de los católicos hacia los hermanos de otras iglesias y comunidades eclesiales ha cambiado para bien: de hostilidad e indiferencia a una actitud de acogida e interés por dialogar y subsanar las heridas de la división en la Iglesia de Cristo.

Podemos afirmar que el deseo de superar las diferencias y reconocer las cosas que nos unen, así como valorar aquellos rasgos que siendo válidos nos complementan y ayudan a vernos como hijos de una misma familia ha crecido y ha logrado formar católicos más maduros en su identidad y más entusiastas para compartir la fe común.

Es preciso agradecer que en estos cincuenta años de participación conjunta en iniciativas ecuménicas, el Espíritu Santo ha motivado carismas personales e instituciones que anhelan trabajar en la Iglesia por la unidad plena y visible que Jesús desea para todos aquellos que nos declaramos seguidores de su Evangelio y queremos dar un testimonio creíble del amor con que el Señor nos ha amado.

El reconocimiento de los elementos de bondad y verdad que hay en las distintas confesiones cristianas es un aliciente para estrechar los lazos de comunión espiritual, así como para motivar acciones de caridad y servicio a la comunidad humana, con el deseo de mostrar un rostro de Cristo más fiel a su designio de unidad.

SEMANA DE ORACIÓN POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS

Es cierto que aún permanecen distancias y puntos teológicos que nos mantienen separados. Hay elementos de la antropología teológica y de la eclesiología que dificultan el camino de la unidad. Estas diferencias pueden causar en nosotros cierto desánimo, pero si somos fieles a la Verdad revelada y deseamos con rectitud de intención mantener vivo el depósito de la fe que se nos ha confiado, no podemos darnos por vencidos y hemos de buscar por medio de la oración, que es el alma del movimiento ecuménico, y del diálogo, tanto teológico como existencial, las vías de unidad que el Espíritu Santo nos tiene preparadas.

El Papa nos invita a seguir confiando en Dios pues la oración de Jesús por la unidad de sus discípulos no puede ser vana. Es el Señor quien está plantando en nuestros corazones las semillas del amor fraterno y de la unidad eclesial. En estos tiempos de secularidad y confrontación, es cuando debemos los fieles cristianos de las diferentes confesiones mantener viva la esperanza de la unidad en el trabajo evangelizador de nuestras comunidades.

La unidad de los cristianos sigue siendo una prioridad de la Iglesia, de su trabajo misionero y de su testimonio creíble en el mundo. Sabemos que es un don de Dios que hay que seguir pidiendo, y una tarea eclesial que debemos proyectar en nuestra vida.

COMISIÓN EPISCOPAL PARA EL DIÁLOGO INTERRELIGIOSO Y COMUNIÓN

FECHAS IMPORTANTES EN LA HISTORIA DE LA SEMANA DE ORACIÓN

c.1740 Nacimiento en Escocia del movimiento pentecostal con vinculaciones en América del Norte, cuyo mensaje por la renovación de la fe llamaba a la oración por todas las Iglesias y con ellas.

1820 El Rvdo. James Haldane Stewart publica "Consejos para la unión general de los cristianos con vistas a una efusión del Espíritu" (Hins for the outpouring of the Spirit).

1840 El Rvdo. Ignatius Spencer, un convertido al catolicismo, sugiere una "Unión de oración por la unidad".

1867 La primera asamblea de obispos anglicanos en Lambeth insiste en la oración por la unidad, en la introducción a sus resoluciones.

1894 El Papa León XIII anima a la práctica del Octavario de oración por la unidad en el contexto de Pentecostés.

1908 Celebración del "Octavario por la unidad de la Iglesia" bajo la iniciativa del Rvdo. Paul Wattson.

1926 El Movimiento "Fe y Constitución" inicia la publicación de "Sugerencias para un Octavario de oración por la unidad de los cristianos".

1935 En Francia, el abad Paul Couturier se convierte en el abogado de la "Semana universal para un Octavario de oración por la unidad de los cristianos sobre la base de una oración concebida por la unidad que Cristo quiere, por los medios que Él quiera".

1958 El Centro "Unidad cristiana" de Lyon (Francia) comienza a preparar el tema para la semana de oración en colaboración con la Comisión "Fe y Constitución" del Consejo Ecuménico de las Iglesias.

SEMANA DE ORACIÓN POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS

1960 El Papa Juan XXIII instituye el Secretariado para la promoción de la unidad de los cristianos el 5 de junio, día de Pentecostés.

1964 En Jerusalén el Papa Pablo VI y el Patriarca Atenágoras I recitan juntos la oración de Cristo "que todos sean uno" (Jn 17).

1964 El Decreto sobre el ecumenismo del Concilio Vaticano II subraya que la oración es el alma del movimiento ecuménico, y anima a la práctica de la semana de oración.

1966 La Comisión "Fe y Constitución" y el Secretariado para la Unidad de los Cristianos (actualmente Pontificio Consejo para la Promoción de la Unidad de los Cristianos) de la Iglesia católica deciden preparar un texto para la Semana de oración de cada año.

1968 Por primera vez, la Semana de oración se celebra sobre la base de unos textos elaborados en colaboración por "Fe y Constitución" y el Secretariado para la Unidad de los Cristianos (actualmente Pontificio Consejo para la Promoción de la Unidad de los Cristianos).

1975 Primera celebración de la Semana de oración a partir de textos preparados sobre la base de un proyecto propuesto por un grupo ecuménico local. Esta nueva modalidad de elaboración de los textos ha sido inaugurada por un grupo ecuménico de Australia.

1988 Los textos de la Semana de oración han sido utilizados en la celebración inaugural de la Federación cristiana de Malasia juntamente con los principales grupos cristianos de este país.

1994 El grupo internacional ha preparado los textos para 1996 junto con otros representantes de la YMCA y de la YWCA.

1995 Encíclica *Ut unum sint* del Papa Juan Pablo II sobre el empeño ecuménico

COMISIÓN EPISCOPAL PARA EL DIÁLOGO INTERRELIGIOSO Y COMUNIÓN

2004 Acuerdo entre “Fe y Constitución” (Consejo Ecuménico de las Iglesias) y el Consejo Pontificio para la Promoción de la Unidad de los Cristianos (Iglesia Católica) por el que se decide que en lo sucesivo los textos en francés y en inglés de la Semana de oración por la unidad de los cristianos sean publicados conjuntamente y presentados en un mismo formato.

2008 Celebración del centenario de la Semana de oración por la unidad de los cristianos (su predecesor, el Octavario por la unidad de la Iglesia, fue celebrado por primera vez en 1908).

2010 Cincuenta aniversario de la institución del Consejo Pontificio para la Promoción de la Unidad de los Cristianos

2014 Cincuenta aniversario de la Declaración *Unitatis Redintegratio* del Concilio Vaticano II sobre el Ecumenismo (21 de noviembre de 1964)

SEMANA DE ORACIÓN POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS

ORACIÓN POR LA UNIDAD

Abbé Paul Couturier.

Centro Ecuménico San Ireneo de Lyon, Francia

Señor Jesús, que en la víspera de morir por nosotros, rogaste para que tus discípulos sean perfectamente uno, como Tú en tu Padre y tu Padre en Ti, haz que sintamos dolorosamente la infidelidad de nuestra desunión.

Concédenos la lealtad de reconocer y el valor de rechazar, cuanta indiferencia, desconfianza y hostilidad mutua, se esconde en nuestro interior. Concédenos la gracia de reencontrarnos en Ti, a fin de que suba incesantemente de nuestras almas y de nuestros labios, tu oración por la unidad de los cristianos, tal como Tú la quieres y por los medios que Tú quieres.

Haz que hallemos en Ti, que eres la Caridad perfecta, el camino que conduce a la Unidad en la obediencia a tu Amor y a tu Verdad. Amén.

COMISIÓN EPISCOPAL PARA EL DIÁLOGO INTERRELIGIOSO Y COMUNIÓN

HORA SANTA POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS

Oración ante Jesús Sacramentado en favor de la unidad de los cristianos

Entrada

Dispongamos nuestro espíritu para iniciar esta hora de oración en favor de la unidad querida por Cristo para todos sus discípulos.

Procesión del celebrante

Canto

COMO BUSCA LA CIERVA (SALMO 42)

Como busca la cierva las fuentes de agua,
así mi alma te busca a Ti Dios mío.

Mi alma tiene sed, sed del Dios vivo.
¿Cuándo entraré a ver el rostro de Dios?

¿En dónde está tu Dios, oh alma mía?
Pronto deseo llegar a tu casa Señor.

Y llegaré a tu altar Dios de mi vida,
allí te alabaré, Señor mi Dios.

Exposición

Terminando la exposición se puede orar con el siguiente Prefacio por la unidad de los cristianos: La Iglesia en camino hacia la unidad.

Te damos gracias, Padre de bondad, y te glorificamos, Señor, Dios del Universo, porque no cesas de convocar a hombres de toda raza y cultura, por medio del Evangelio de tu Hijo, y los reúnes en un solo cuerpo, que es la Iglesia. Esta Iglesia, vivificada por tu Espíritu, resplandece como signo de la unidad de todos los hombres, da testimonio de tu amor en el mundo y abre a

SEMANA DE ORACIÓN POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS

todos las puertas de la esperanza. De esta forma se convierte en un signo de fidelidad a la alianza, que has sellado con nosotros para siempre. Por ello, Señor, te enaltecen el cielo y la tierra, y también nosotros, unidos a toda la Iglesia, proclamamos ahora tus maravillas.

Momento de silencio

Lectura: Texto bíblico de Jn 17, 1-3. 11b. 17-21

Así habló Jesús y, alzando los ojos al cielo, dijo: “Padre, ha llegado la hora: glorifica a tu Hijo, para que tu Hijo te glorifique a ti. Y que según el poder que le has dado sobre toda carne, dé también vida eterna a todos los que tú le has dado. Ésta es la vida eterna: que te conozcan a ti el único Dios verdadero, y al que tú has enviado, Jesucristo. Padre santo, cuida en tu nombre a los que me has dado para que sean uno como nosotros. Santifícalos en la verdad: tu palabra es verdad. Como tú me has enviado al mundo, yo también los he enviado al mundo. Y por ellos me santifico a mí mismo, para que ellos también sean santificados en la verdad. No ruego sólo por estos, sino también por aquellos que, por medio de su palabra, creerán en mí, para que todos sean uno. Como tú, Padre, en mí y yo en ti, que ellos también sean uno en nosotros, para que el mundo crea que tú me has enviado.

Un momento de silencio para meditar la Palabra de Dios.

Canto

PIDAMOS CON JESUS

Pidamos con Jesús, en una sola voz
que seamos uno
para que el mundo pueda creer.
que seamos uno
para que el mundo pueda creer.

Los mensajeros de Dios serán
a todo el mundo van a enseñar,
que la armonía renacerá
si a tu enemigo sabes amar.

COMISIÓN EPISCOPAL PARA EL DIÁLOGO INTERRELIGIOSO Y COMUNIÓN

Viviendo aquí en la tierra fue
donde a todos quise juntar,
dándoles paz, amor y fe
y al mundo entero renovar.

Recuerden bien hijos de Dios
lo que una vez en oración,
pensando en todos con amor
pedí por siempre esta unión.

Preces

Celebrante: Con la mirada puesta en Jesús, unidos a él, oremos a Dios, nuestro Padre diciendo:

Todos: Te rogamos, óyenos

Lector: Por la santa Iglesia, que cree, sufre y espera en todo el mundo: para que, fortalecida por el Espíritu Santo, dé testimonio de Cristo el Señor. Roguemos al Señor.

Lector: Para que unidos en la caridad y en la verdad, los cristianos trabajemos juntos en el anuncio de la Buena Noticia de Jesucristo a todos los hombres. Roguemos al Señor.

Lector: Por los no creyentes, para que a través de nuestro testimonio puedan reconocer al único y verdadero Dios y a su enviado Jesucristo. Roguemos al Señor.

Lector: Para que los cristianos de todas las confesiones, congregados por el Amor, hagamos visible a Cristo en medio de los hombres. Roguemos al Señor.

Celebrante: Señor y Dios nuestro, que has enviado a Jesucristo para extender tu Reino hasta los confines de la tierra, escucha nuestras oraciones y no permitas que se pierda ninguno de los que fueron adquiridos por su sangre. Él que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

Padre Nuestro

SEMANA DE ORACIÓN POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS

Signo de la paz

Bendición final

Procesión de salida

Canto

AMAR, AMAR

La gente de nuestro tiempo
no sabe lo que es el amor,
se vive perdiendo el tiempo
buscando y sin encontrar.

Amar, amar, amar es entregarse
en alma y cuerpo a la humanidad.
Vivir, vivir, vivir siempre sirviendo
sin que tu esperes algo para ti.

En Cristo yo he encontrado
un mensaje de paz y de amor,
la muerte del crucificado
es ejemplo de su gran amor.

Tú siempre debes de hablar
en Cristo hay salvación,
llevando un mensaje
de su muerte y resurrección.

COMISIÓN EPISCOPAL PARA EL DIÁLOGO INTERRELIGIOSO Y COMUNIÓN

PRECES POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS

Guía: Elevemos, hermanos, insistentes súplicas a Dios nuestro Padre, para que realice la unión de todos los cristianos, según los planes de su divina providencia.

Lector:

- ❖ Por la Iglesia, extendida en todo el mundo: para que se refleje en Cristo, único modelo y pastor, y, curada de toda división y discordia, camine en la luz plena del Evangelio.
- ❖ Por todas las Iglesias y comunidades cristianas: para que el Espíritu Santo nos haga vivir con mayor intensidad cada día el deseo de trabajar y orar por la unidad plena.
- ❖ Por el Consejo Ecuménico de las Iglesias y el Pontificio Consejo para la Unidad de los Cristianos, por todas las organizaciones que fomentan el ecumenismo: para que sus esfuerzos pacíficos sean comprendidos y ayudados por todas las Iglesias.
- ❖ Por nuestros pastores y ministros: para que cumplan con espíritu de unidad su ministerio y guíen a sus fieles con entusiasmo y sinceridad hacia la unidad en el amor y en la verdad.
- ❖ Por todos los bautizados: para que las relaciones entre los cristianos de diferentes confesiones estén siempre inspiradas por aprecio y confianza mutua, en la búsqueda sincera de su unión en Cristo.

SEMANA DE ORACIÓN POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS

- ❖ Por quienes promueven el ecumenismo en nuestra comunidad: para que sean artífices de la unidad que Cristo ha pedido al Padre, como señal por la que reconocerán a sus discípulos.
- ❖ Por nosotros mismos y por los miembros de nuestras comunidades: para que nuestra fidelidad al Evangelio nos purifique de todo sectarismo y nos haga amar a quienes no piensan como nosotros.
- ❖ Por todo el mundo: para que la paz y la amistad entre los pueblos supriman toda incompreensión y alejen todo daño y división.

Guía: Dios Padre celestial, tú que eres el único que puede realizar lo que parece imposible a los seres humanos, escucha la oración de tus fieles: para que cese la desunión de los cristianos y tu Iglesia sea consagrada en la unidad, por los medios y en el tiempo que tienes establecido. Por Jesucristo nuestro Señor. AMEN

COMISIÓN EPISCOPAL PARA EL DIÁLOGO INTERRELIGIOSO Y COMUNIÓN

ORACIÓN AL ESTILO MONÁSTICO *TAIZÉ*

1. Canto: Bendigo al Señor, porque escucha mi voz. El Señor es mi fuerza, confía mi corazón. *Silencio breve*

2. Canto: Mi corazón te anhela en la noche oh Dios, mi alma te busca solo a ti. Mi corazón te anhela en la noche oh Dios, mi alma te busca solo a ti. *Silencio breve*

3. SALMO:

R. Buenos, festejen al Señor, pues los justos le deben de alabar.

Denle gracias, tocando la guitarra y al son del arpa entónenle canciones;
Canten un cántico nuevo, acompañen la ovación con bella música. R.

Que la palabra del Señor es sincera, y todas sus acciones son leales ; él ama la justicia y el derecho, y su misericordia llena la tierra.

Por su palabra surgieron los cielos y por su aliento todas las estrellas;
junta el agua del mar como en un frasco y almacena las aguas del océano.

El Señor deshace los planes de las naciones, frustra los proyectos de los pueblos; pero el plan del Señor subsiste por siempre, los proyectos de su corazón, a lo largo de los siglos.

4. Lectura: Jesús dijo: "Vengan a mí todos los que están cansados, llevando pesadas cargas y yo los aliviaré. Carguen con mi yugo y aprendan de mí, que soy manso y humilde de corazón, y sus almas encontrarán descanso. Pues mi yugo es suave y mi carga ligera." Mateo 11, 28-30

5. Canto: Nada te turbe, nada te espante, quien a Dios tiene nada le falta. Nada te turbe, nada te espante, solo Dios basta.

Silencio prolongado

SEMANA DE ORACIÓN POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS

6. Oración de intercesión. Al principio y después de cada intensión, se puede cantar *Kyrie eleison*.

- Oh Cristo, tú que vives en la alegría del Padre, consuela a todos quienes viven en la tristeza.
- Oh Cristo, tú llenas nuestros corazones con tu paz, enciende en nosotros el fuego de tu amor.
- Oh Cristo, que nuestra oración nos haga estar atentos de quienes nos rodean.
- Oh Cristo, alivia el dolor de quienes conocen la miseria, la soledad y el hambre.
- Oh Cristo, tú nos reúnes en tu Cuerpo, la Iglesia, alabado seas Señor.

7. Padre Nuestro

8. Oración. Cristo Jesús, nos hemos reunidos aquí en tu nombre, gracias al don de tu Espíritu. Concédenos la capacidad de acogerlo, a tener más confianza en su presencia, e incluso en nuestras pruebas y en el sufrimiento del mundo. Tú fidelidad por cada ser humano no se irá jamás.

9. Cantos: De noche iremos de noche, que para encontrar la fuente, solo la sed nos alumbra, solo la sed nos alumbra. *Silencio breve*

Dios es ternura, Dios vive en ti atrévete a mar. Dios es ternura, no hay por qué temer. *Silencio breve*

Que todo el mundo alabe, alabe al Señor. Que todo el mundo alabe, alabe al Señor. *Silencio breve*